

MISIONES CATOLICAS

1423

Revista Universal Familiar

MAYO, 1945

RED. Y AD.: «TIPOGRAFÍA CATÓLICA CASALS» CASPE, 108, BARCELONA

AÑO XLVI-N.º 687

abrasado en la aridez agotadora del desierto.

¡Aguil, bendito néctar, que temple el cuerpo



desalentada en la aridez materialista de la vida.

¡Fel, bien divino que sosiega el alma

Ayuntamiento de Madrid

LOS LIBROS

SU ELECCION Y MANERA DE ADQUIRIRLOS

Recordamos las consideraciones que al iniciar, en nuestro primer Número estas utilísimas Listas, creímos convenientes, para el mayor aprecio e interés de las mismas, y para poder elegir con acierto los libros más convenientes.

1.º Ante la imposibilidad de que ninguna librería posea todos los libros existentes, son imprescindibles los Catálogos; pues lo que se ve en los mostradores, si bien puede ser lo más nuevo, no siempre es lo más conveniente.

2.º Teniendo el deseo de examinar lo leído en Catálogos, cualquier librero, con indicación de autor, título y editor, puede proporcionar

el libro y, si la organización del librero es perfecta, bastará para conseguir el libro—no agotado se entiende—el saber el autor y el título, pero...

3.º No teniendo ocasión de examinar el libro antes de adquirirlo, puede juzgarse sobre el acierto material de su compra, por el conjunto de los siguientes detalles tipográficos: tamaño y número de páginas, ilustraciones; clase de encuadernación y precio dentro una fecha aproximada de publicación.

Conservando la colección de la Revista, se tendrá el Catálogo más completo de obras en venta,

ASUNTOS GENERALES, PRIMERAS COMUNIONES CIENCIA—UTILIDAD

PRIMER LIBRO DE LECTURA, por *Al-gendar*, con ilustraciones de *M. Llimona*. A dos tintas, 5 ptas.

PROBLEMAS DE QUIMICA, por *J. A. Parera*. Tratado sistemático elemental. 2ª edición (1943) 275 págs., 22,5 cms., 25 ptas.

PROPIETARIOS Y COLONOS (Nuevo régimen de Arrendamientos rústicos), por *Angel Santos Pastor*. (1943) 159 págs., 10 pesetas.

PSICOLOGIA EXPERIMENTAL (Introducción a la), por el *P. Manuel Barbado O. P.* (1944) 675 págs., 17×24, 45 ptas.

PUERICULTURA (Catecismo de), por el *Dr. Bosch Marin*. (1944) 4ª edición, 10 pesetas.

QUIJOTE. Edición escolar F. T. D. 351 páginas, con láminas, 10 ptas.

QUIJOTE. Edición escuelas B. P. (1944) Tamaño 12×16,5 cms., 424 págs., con 31 grabados, 6,50 ptas.

QUIMICA ANALITICA APLICADA, por *V. Villavieja*. (1944) 2ª edición aumentada por *T. Estalella*. Dos volúmenes, 25 por 16, con 1810 págs., 180 ptas. en rca. y 200 en tela.

QUIMICA DE LOS PERFUMES, por el *Dr. Luis Blas*. 260 págs., 12×17, 15 ptas.

QUIMICA GENERAL (Compendio de), por *V. Aleixandre*. (1944) 2ª ed., 460 págs., 22 cms., 25 ptas.

RADIO AL DIA (LA), por *R. J. de Darkenss*. 224 págs. pequeñas, incluyendo Guía de Direcciones, 20 ptas. enc.

RADIO FACIL (LA), por *D. E. Ravalico*. Cómo se hacen, como funcionan, etc., las radios. (1944) 248 paginitas, con 23 esquemas, 20 ptas. en rca.

SAN TARCISIO,
PROTO-MÁRTIR
DE LA
EUCARISTÍA



Prodigios Eucarísticos

por el Rdo. P. MANUEL TRABAL, S. I.—7.ª edición. Más de 500 págs., con nuevos prodigios correspondientes al presente siglo, recogidos por el Rdo. P. F. SOLANAS, S. I.—15 ptas. en rca. y 18 en tela.

Id, niños, a Jesús

INSTRUCCIONES PARA LA
CONFESIÓN Y COMUNIÓN

por el P. MANUEL SANCHO, Mercedario.—Volumen de 156 páginas, tamaño 9×13 cms, tipo cpo. 10.—4'50 pesetas encuadernado.

Biblioteca de Pedagogía Eucarística

PRIMEROS VOLÚMENES, PUBLICADOS POR EL
P. Silva de Castro, O. de M.

I.—SIETE COLOQUIOS SOBRE LA COMUNION DE LOS NIÑOS. Ideas generales y normas concretas, dadas en forma dialogada.—Un tomo de 208 págs., 14×22 cms., con grabados y cubierta en colores, 12 ptas.

II.—CEREMONIAL DE LA PRIMERA COMUNION Y ACTOS ANEJOS, con la preparación para estos actos.—112 págs., 14×22 cms., con grabados y cubierta en colores, 7 ptas.

III.—PLÁTICAS DE PRIMERA COMUNION (Siete series de).—208 págs., 14×22 cms., con grabados y cubierta en colores, 12 ptas.

LA LIBRERIA DE LA TIP. CAT. CASALS

CASPE, 108. — APARTADO 776 — BARCELONA (ESPAÑA) TELÉFONO 51726

MANDA A CUALQUIER PARTE CUANTOS LIBROS SE DESEEN (SIN PREVIO ENVIO DE FONDOS)

BASTA INDICACIÓN DE TÍTULO Y AUTOR

Ayuntamiento de Madrid

VALE POR 1'60 PTAS.

EL MATRIMONIO



Doncella indígena de Formosa (Japón) en traje de novia.

EN LAS MISIONES

ORIGINAL DEL P. NICOLAS MAS GUAL, C. M.

I. — MATRIMONIO PAGANO

ENTRE las múltiples costumbres paganas que llaman nuestra atención, quizás la que más descuella sea la que es la fuente de la vida natural: el matrimonio.

Por lo general, no se tiene a la mujer la preferencia y estima en que la tienen los que han sido iluminados por la fe de Cristo. La mujer es adquirida, a veces, a muy bajo precio—como si se tratara del ajuar de la casa,— por un caballo, un fusil, cuatro brazaletes, y hasta... por un trozo de espejo.

El rito matrimonial de una tribu africana se asemeja al de los gitanos que pueblan las cuevas de nuestras comarcas; por la noche, se reúnen todos los negros del contorno, y entre cánticos y bailes interminables se echa un puchero al aire; al hacerse añicos contra el suelo, tiene la facultad de unir a los novios.

Méjico

En Méjico, la mujer era conducida a la casa del esposo con gran acompañamiento, al frente del cual iban cuatro mujeres con antorchas encendidas y varios músicos, que con sus tambores, daban al cortejo cierto aire de triunfo.

Sentados los novios en una estera, el sacerdote pagano ataba, formando nudo, la ropa de los esposos en señal de unión, y... ya estaban casados.

Persia

En este país, el matrimonio es de necesidad, bajo pena de infamia. La unión más meritoria es la que tiene lugar entre los parientes. La joven que, por su culpa, permanece virgen a la edad de los dieciocho años, se la considera en estado de pecado.



INDIA.—Mujer de la montaña de Bengala y su hijo.

India

Cuando alguno, en la India, desea que una hija de la familia enemiga no contraiga matrimonio, le corta una oreja; ningún joven se atreverá, ni siquiera se le ocurrirá, casarse con tal muchacha.

China

En China, estaba prohibido el matrimonio entre individuos que llevasen el mismo apellido, pues sólo había quinientos treinta nombres de familia. El marido tenía, hasta poco ha, completo dominio sobre la mujer; no era raro verla uncida al arado, haciendo pareja con un buey o con un asno.

Vicariato apostólico de San Pedro Sula

(Honduras, Padres Paúles españoles). En este Vicariato, la poligamia es practicada por la mayor parte de las tribus que pueblan la Mosquitia. El matrimonio se consideraba como contrato civil y no como práctica religiosa. Se celebraba de diferentes maneras, pero la costumbre más general, era, que el padre del novio se dirigía al de la novia por medio de una embajada, compuesta por diversas personas importantes, llevando presentes a la familia de la prometida. Si éstos eran aceptados, se consideraba tácitamente admitida la petición. Pasados algunos días, se repetía la embajada con nuevos presentes, y con la misma finalidad que la anterior.

El yerno, esquivaba mirar a su suegra; y si por casualidad se encuentran, ambos tratan de taparse la cara mientras pasan de largo. Igual reparo tiene la comadrona con el padre del niño.

El parto se efectúa en el monte, regresando la mujer a su casa cuando está completamente restablecida y después de bañarse en un río; esto lo hace sin mirar a ningún sukía (sacerdote pagano), pues si esto sucede, fallece el adivino o, al menos, sufre grandes enfermedades.

Los *Caribes*, son polígamos, pero cada mujer dispone de una casa con su correspondiente huerta; son ellas las que llevan el peso de la casa y cultivan la tierra, mientras los hombres se dedican a la caza y a la pesca. Tal vez, por esa poca obligación del varón, es tanta la desmoralización que entre ellos existe.



INDIA.—Mujer Brahmina y sus ídolos.

II. — MATRIMONIO CRISTIANO

Muchas y serias son las dificultades que encuentran los Misioneros de la Mosquitia para la celebración del matrimonio católico. En Honduras, sólo se admite el matrimonio civil que forzosamente ha de preceder al religioso. El día que el matrimonio religioso sea libre, se dará un paso grandioso hacia nuestra santa religión. La gente del pueblo es muy humilde, temiendo mucho presentarse a la alcaldía porque los secretarios, ordinariamente, los tratan muy mal y les ponen muchas dificultades, por lo que no se atreven a dar los pasos necesarios para casarse civilmente y, por lo tanto, es imposible casarse por la iglesia.

«Da verdadera lástima y conmiseración— escribe un Misionero—entrar en un pueblo y ver que, casi todos, viven amancebados».

«Fuí un día—afirma el mismo—a hablar con dos jóve-

nes que vivían amancebados. Hablé largo rato con ellos para ver de casarlos, y... triste es decirlo, no pude conseguir nada, a pesar de ver ellos mismos que vivían en pecado, y que estaban expuestos a una muerte súbita y a un juicio tremendo. Contestáronme: —Eso, Padre, debe salir espontáneo del corazón; nosotros, al momento, no sentimos este arrepentimiento—.

A veces, no obstante, se presentan ellos mismos a solicitar el matrimonio católico, después de varios lustros de vivir ilegítimamente.

Casamiento a domicilio por DIEZ CÉNTIMOS

En un sueño, un indio de la montaña se encuentra a punto de entrar en la gloria. «No,—le dicen—no puedes entrar. Tu camino no es bueno». Además, decía él mismo: «Como somos de muerte, cualquier día puede llegar ésta...».

—¿Cuándo quieres que os case?



NUEVA GUINEA: Papuasía.— Familia de cristianos Fuyughes

—Cuanto antes, pues mi consorte está enferma.—Luego de una breve pausa, añade: —Pero, ¿cuánto me vas a cobrar?, porque ahora nada tengo; mas, voy a darte unos centimillos de lo que he podido vender...

Empieza a buscar por sus bolsillos el precio de su venta. Después de mucha *gimnasia*, poniendo el sombrero en el suelo, ayudándose de la otra mano, saca del bolsillo diez céntimos, y muy contento, me dice:

—Ahí va todo lo que tengo.

Dos días después, subí a su lejano caserío, y los casé como manda la Iglesia católica. Cinco céntimos sirven de arras. No tienen anillo, y una vieja ochentona se quita el suyo de bodas y, juntamente con las arras, es bendecido en un plato de arcilla. Las ceremonias se cumplieron con todos sus perfiles.

* * *

Cuando se bautizan los críos, es cuando los Misioneros se dan exacta cuenta del grandioso número de los que viven sin estar casados católicamente.

El Misionero consigna la partida de bautismo. Al preguntar el Padre si el niño es legítimo (casi nunca lo son), responde el padrino con aplomo y con la mayor seriedad:

—No, Padre, es *artificial*.—(Palabra que le vino a la mente, en vez de «natural»).

«Estoy insertando las partidas—escribe un Paúl de la Mosquitia,—y me extraña ver que la mayoría tiene el mismo apellido. Pregunto la causa, y ¡cuál no fué mi sorpresa, al saber que todos eran hijos de «Chaleco»!, (un indio que se llamaba así).

«Se me presenta el así llamado, y muy ufano, señalándome una buena hilera de gente, de todos los tamaños, me dice:

«—Desde aquí, todos son hijos míos.

«—¿Y qué vas a hacer con tanto Chalequito?— (Risa general en la multitud).

«Explicación: El hombre se da el lujo de tener, simultáneamente, seis mujeres. Con sólo sus familias forma el Caserío de Diamanta. Por lo que se ve, en plena selva virgen, se encuentra establecida una *Fábrica de Chalecos*...».

* * *

No obstante, es consolador ver que cuanto más va arraigando nuestra sacrosanta fe entre los indios, aumenta progresivamente el número de matrimonios católicos, que son germen de nuevas generaciones cristianas.



INDIA.— Mujercita de siete años ya casada

Fotografado VIUDA OLIVER

CLICHES DE LINEA — DIRECTO — BICOLOR — TRICROMIA

Plaza Dr. Letamendi, 27 — Teléfono 70756 — BARCELONA

LA INDIA SUPERSTICIOSA

EL CULTO A LOS ANIMALES

(Continuación)

Los dos nos dirigimos a la terraza, para asistir a la comida de los «dioses» que debe presidir el preste a diario.

Rodeamos la elevada torre que domina el templo y en la cual están esculpidas una multitud ingente de divinidades, parientes de aquellas que nos acompañan con verdadero frenesí, en interminable procesión tumultuosa.

Al llegar al amplio espacio, la voz del preste acalla la multitud tan alborotada, y hasta parece, que por un momento, olvidan el desenfrenado apetito que tan precipitadamente les conduce en aquel lugar...

¡Instante solemne y «sagrado»! ¿Qué les dirá el maestro? Sin duda que sean buenos «chicos», que moderen la glotonería... y también parece que le hacen caso. Pero... apenas acaba su arenga y se dispone a distribuir, a manos llenas, unos granos confitados y unas galletas azucaradas que guarda en sendas bolsas, se arma la algarabía más irrespetuosa que pueda imaginarse. Y es lógico: ¿pueden quedar, los pobres, impasibles o ser moderados ante tan seductor como espeso granizo que supone tan suculento festín?... Los mayores caen en avalancha sobre los más pequeños, y hasta les amenazan con agudas muecas y convulsos gestos, llegando a disputarse la primacía haciendo uso de la fuerza y de las armas con que les dotó la Naturaleza.

Queda demostrado que esos «dioses» están desprovistos de toda delicadeza, pero, sin embargo, no les falta habilidad. Veamos: uno de ellos, evadiendo la tromba, se muestra muy zalamero ante el preste y se levanta suplicante por suponer, sin duda, de esta forma, va a lograr con menos riesgo lo que el resto, para conseguirlo, se debate en confusión sin ahorrar toda clase de imprudencias. Mas, no logra su cometido; han descubierto el ardid, y en menos de que pueda darse cuenta el que provocó tal altercado, han saltado ya a sus espaldas, a sus rodillas, acabando con sus existencias.

Provisto yo de algunas de ellas, observo que, inmediatamente, son blanco de la codicia, y antes de que pueda disponerme a la segunda edición del preste, se sacude un árbol cargado de «dioses» y caen sobre mí con la rapidez del rayo. ¡El disloque! En un santiamén acaban la pitanza que yo reservaba. Menos mal que no pueda quejarme de mayores sorpresas, poco agradables, que en la impresión primera, naturalmente, se experimenta.

La escena parece calmarse, pero, cuál no será mi sorpresa—¡y vaya sorpresa!—al ver que el mismo preste, como contagiado de las «divinas maneras», se lanza hacia mí exigiéndome la comida que le corresponde y de la cual

se ha visto brutalmente desposeído. Ya no tengo que darle, y un gesto mío de resignación le exaspera más aún, pierde el dominio de sí mismo, y se suceden las recriminaciones y vituperios que no cesan hasta nuestro retorno al interior del templo.

Los monos se han ausentado para correr, posiblemente, a otras comilonas... En efecto, cuando me dispongo a abandonar el recinto, encuentro nuevamente el grueso de los mismos en pleno asalto a las mesas y puestos de los vendedores instaladas en los portales del templo. Un griterío ensordecedor me detiene y contemplo la audacia de uno de ellos, apoderándose de lo mejor de una parada, y el dueño de la misma persiguiéndole a voces y a palos... que dan contra las paredes y el suelo, porque el «dios» ágil y listo alcanza muy presto su puesto aureolado de luces en lo más alto del techo.

Esta es, en breves palabras, la idiosincracia de estos «dioses»: pillos, tramposos, glotones, con todos los vicios y miserias de nuestra pobre humanidad, que desgraciadamente corre parejas con esas «divinidades» mucho más de la cuenta.

He abandonado el templo de los simios, atolondrado, cual si saliera de un bosque en que imperan los bandoleros y salteadores, o de una misma caverna de ladrones.

A TRAVÉS DE LAS CALLES...

Y vuelvo a encontrarme en las ruidosas calles de Benarés, en medio de aquel carnaval épico y ambulante de todos los «animales-dioses» de la creación, descendidos de los altares de sus templos para pasearse impunemente y recrearse a su antojo.

Los habitantes humanos han tomado ya el baño de ritual y se apresuran por las calles, más ligeros que los «dioses», a sus diversos quehaceres. Sobre sus frentes ostentan un punto rojo cual un pólipo incrustado en el nacimiento de sus narices, y una serie de rayas blancas, amarillas o grises que se entrecruzan por sus caras en todas direcciones, recién pintadas por los sacerdotes que tienen la misión de rehacer, en el semblante de los fieles, los signos de sus creencias.

Varios de ellos llevan, además, en una mano, el vaso bendito que contiene el agua del río sagrado, el Ganges divino, y, en la otra, un cestito de flores amarillentas que han recibido la consagración de la divinidad: doble talismán, ¡doble dicha!

(Continuará).





NOTICIAS Y CURIOSIDADES



PAZ EN LA TIERRA A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD

Al consignar en estas páginas el final de la terrible guerra, que durante cerca seis años ha assolado el suelo de Europa, nada nos parece mejor que estampar las siguientes palabras emitidas por Radio-Vaticano el día 7 del corriente Mayo:

«Quienes desde el Vaticano, eco modestísimo de la palabra y el pensamiento del Vicario de Aquel que tiene como nombre «Príncipe de la paz», hemos reflejado constantemente aquel anhelo que era el común sentimiento de todas las almas, tenemos hoy derecho a saludar con alborozo sincero y cristiano la anunciada luz de un día nuevo, día anhelado y suspirado; la luz primera de una aurora que pedimos a Dios sea para todo el mundo fin de una noche tenebrosa, dura y larga, principio de un día claro, próspero y feliz. Han sonado las sirenas, estridentes, que nos recordaban demasiado otras horas y otros anuncios; hemos oído pasar debajo de las ventanas cortejos ruidosos y bullangueros; pero hemos escuchado también el tañido de las campanas de las iglesias y nuestros corazones se han vuelto instintivamente hacia lo alto.

«No es vituperable la alegría en un día así; pero nosotros

invitamos a nuestros amigos de siempre a elevar al Cielo una plegaria. Terminó la guerra de las armas, pero no sabemos si terminó la guerra de los espíritus. Se acabó de destruir, pero hay que empezar a construir en todos los órdenes. Se terminó la guerra, pero hay que comenzar a elaborar la paz. Una paz cristiana, una paz justa, una paz para todos, una paz que tenga en cuenta los justos derechos de grandes y pequeños, una paz que no consagre ninguna injusticia, que no olvide ningún derecho; una paz, en fin, como el Papa ha expuesto y predicado en todos los tonos y de todas las maneras durante más de cinco años. Porque estamos convencidos de que esta paz es la única posible, si ha de ser verdadera. Pedimos hoy la ayuda del Cielo para todos, pero de una manera singular para los que llevan sobre sus espaldas la gran responsabilidad de elaborar esa paz».

Un pueblo de frailes

En la católica Polonia existía un pueblo curioso, cuyos habitantes, en número de 800, todos eran frailes franciscanos; hasta es franciscano su nombre «Niepokalanow», que significa «Pueblo de la Inmaculada».

Estos religiosos se dedicaban al periodismo. Además de las dependencias conventuales, con su Noviciado y Liceo o Casa de Estudios, había un magnífico edificio para la Editorial montada con todos los adelantos modernos. En ella se publicaba el «Maly Dzie mik» (Pequeño Diario), que era el de mayor tirada de la nación, más un sinnúmero de revistas, hojas y libros.

De los 800 sólo 11 eran sacerdotes; 550 trabajaban en la Editorial; el resto recibía en el Liceo y en el Noviciado una formación completa para el cargo que le destinaba la obediencia. Todos llevaban hábito, sandalias y cuerda: los escritores, linotipistas, grabadores, impresores, fotógrafos, electricistas, herreros, carpinteros, chóferes, etc., hasta los ferroviarios de un pequeño tren particular que los ponía en comunicación con las líneas generales.

También se publicaba en la Editorial Franciscana «El Caballero de la Inmaculada», con una tirada de 750.000 ejemplares.

¿Qué habrá sido de ellos?

Zaragoza por la «C. M. D. E.»

La Santísima Virgen del Pilar—nuestra Virgen Misionera—ha bendecido pródigamente la breve pero intensísima campaña que, en favor de la «Cruzada Misional de Estudiantes», se acaba de realizar en la heroica ciudad de los Sitios.

Abriéronse los actos con la solemne bendición de bandera que tuvo lugar el jueves, 26 de Abril, en la nueva y majestuosa capilla del colegio de Jesús-María. Cuatro enseñas más de la Federación—Tarragona, Valencia, Barcelona (colegio de Caspe) y Azpeitia—escoltaron a la neófita, que fué amadrinada por la última bandera de las citadas—número 1, de la referida Federación—y que, conforme al ceremonial de la «C. M. D. E.», fué bendecida por su Delegado nacional.

Otra bendición doble de banderas se efectuó el domingo, 29, en el colegio «Calasanz», donde se concentraron, al mediodía, las alumnas de los dos Centros docentes que dirigen, en Zaragoza, las reverendas Madres Escolapias, oficiando en la ceremonia el muy reverendo Padre Provincial de la Provincia de Aragón.

Pero, el número fuerte de la campaña, lo constituyó la brillantísima imposición de insignias a doscientas uni-



AFICA DEL OESTE.—Con la misma alegría que las mamás de Europa celebran las mamás africanas, los primeros pasos del nene. (Fotografía del R. P. Nicolaus, O. S. B.)

versitarias de la «Juventud Misionera Universitaria de Nuestra Señora del Pilar», del colegio Mayor «Santa Isabel», que se efectuó el sábado, por la tarde, en el templo metropolitano, de mano del Excmo. Sr. arzobispo Dr. Doménech, predicando el M. I. Sr. Vicario general D. Hernán Cortés. En el acto—verdaderamente consolador—estuvieron presentes el Rector magnífico de la Universidad, el Delegado nacional de la «C. M. D. E.», la Dirección del colegio Mayor universitario femenino, así como representaciones de A. C. y de «Juventudes Misioneras», de la ciudad, con las enseñas de sus Organizaciones respectivas.

Las ceremonias de bendición de bandera, a que antes hemos hecho referencia, culminaron en dos Veladas misionales—derroche de arte, poesía y dramatismo—que se verificaron, respectivamente, al aire libre; la primera de ambas, en el patio del distinguido colegio de Jesús-María, y en el salón de actos del acreditado colegio «Calasanz», la segunda.

Durante los cuatro días completos que duró la campaña, no se perdió un minuto de tiempo. La Junta coordinadora femenina de la «C. M. D. E.»—que funciona en el seno de la «Juventud Misionera Universitaria de Nuestra Señora del Pilar»—preparó al Dr. Pérez Ormazábal un minucioso y nutrido programa de visita a todos los Centros hermanos—doce «Juventudes Misioneras»,—a cuyas asociadas caldeó el reverendo Delegado nacional de la Cruzada, pronunciando hasta dieciséis charlas misionales.

Lástima que, por apremios de tiempo, no se pudieran visitar los Centros masculinos de «Cruzados de las Misiones», de Zaragoza—universitarios y alumnos de Enseñanza Media,—cuyos trabajos en pro del ideal misionero son dignos del mayor elogio.

La consigna quedó prendida en los aires de la ciudad de la Virgen Misionera: Zaragoza, por ser trono y sede de la Santísima Virgen del Pilar, debe aspirar, en el escalafón misional, al primer puesto entre todas las capitales españolas.

Carolinas

Ignórase el paradero del último Misionero católico de la isla de Ulithi en las Carolinas occidentales.

Desde su partida, según declaraciones de los indígenas, no se han celebrado más matrimonios católicos en la isla.



BENDITAS ALMAS VENIDAS DE TAN LEJOS PARA ILUMINAR CON LA FE LOS TIERNOS CORAZONES DE LOS NIÑOS PAGANOS!

Mensaje norteamericano

En nombre de la Universidad de California, el ilustre profesor Herbet Bolton ha dirigido a la Feria Internacional de Muestras, de Barcelona, un interesante mensaje, del que entresacamos el siguiente párrafo:

«Nuestras más antiguas tradiciones se remontan a España. España trajo a las Américas el Cristianismo, y los grandes héroes de sus Misiones son también nuestros héroes. Así, se da el caso de que Fr. Junípero Serra, franciscano mallorquín, es el Santo Patrón de California. En Mallorca, una estatua recuerda a Fr. Junípero como héroe español. En Wáshington, otra estatua recuerda a Fr. Junípero como héroe americano. Estos monumentos simbolizan la herencia común de España y Estados Unidos. Nuestra historia, nuestra sangre y nuestra cultura están ligadas a España, y muchas de las tradiciones que más veneramos en California y las cosas de que más orgullosos nos sentimos, son mercedes de España».

Lancha-capilla

El muy reverendo Alonso Escalante, superior de la Misión de Mary Knoll en Rigeralta (Bolivia), ha recibido de los católicos norteamericanos el magnífico regalo de

CHINA.—Unas religiosas recogen niños recién nacidos; a los que mueren les abren las puertas del cielo, y a los que viven les enseñan a amar a Dios.

una lancha-capilla, la cual ha llegado a la Misión después de largo viaje por el Amazonas.

Esta lancha está construida especialmente para la navegación por los ríos de Bolivia septentrional, que discurren entre selvas, y además de la capilla tiene habitaciones para dos sacerdotes, cocina y cuarto de baño. Se utilizará para visitar las numerosas estancias distribuidas a lo largo de los ríos. El Padre Escalante, se propone realizar un largo viaje, en el curso del cual recorrerá todo el territorio que abarca la jurisdicción de la Misión, y subirá el río Madre de Dios en dirección al Perú. Después visitará los ríos Orton, Tahuamanu y Beni. Estará encargado del manejo de la embarcación, el joven religioso de la Congregación de Mary Knoll, Gerard Grondin, norteamericano.



KANDY (CEILAN).- El supuesto diente de Buda incrustado en una flor de loto, que se venera en el «Templo del Diente» la gran atracción de Kandy.

Nueva Institución Misionera: Misioneras de Cristo Jesús

A la sombra del Castillo de Javier (Navarra), donde el gran Apóstol Misionero vió la luz, nace una nueva Institución religiosa de Misioneras, que al ejemplo del Santo Patrono, volarán presto a todas las Misiones del Orbe.

Su fin, bajo las órdenes y el amparo de la Santa Madre Iglesia, de la Congregación de Propaganda Fide y de los respectivos Prelados, Vicarios, Prefectos Apostólicos y Misioneros, está compendiada en plétóricos afanes de un total renunciamiento mundano y entrega incondicional a la vida heroica misionera. Meta envidiable y altamente sugestiva que colmará, sin duda alguna, las ansias de múltiples jóvenes españolas, anhelantes de consagrarse, por entero, al apostolado directo entre los infieles.

Son Misioneras de primera línea, que inician sus pasos en la empresa admirable, bajo la dirección y el impulso de su venerable Prelado el excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de Pamplona que bendice y alienta la Institución.

Quiera Dios fecundizar semilla tan propicia a los mejores frutos, y esparcirla por todos los campos de la infidelidad y del paganismo para mayor gloria suya.

Los héroes que solo Dios conoce

De la pequeña isla de Haitang, frente a Foochow, en la martirizada China, nos llega por no sabemos qué rutas, el grito angustioso de un joven Misionero, el P. Florentino Fernández, O. P. Escribe: «Estoy bien, y ya es bastante. El P. Ceferino Ruiz fué asignado a la Misión de Futsing. Poco después, mi buen maestro, el veterano Misionero P. Cayo, fué a recibir el premio de sus muchos trabajos. Desde entonces me he quedado solo en la isla de Haitang: dos distritos a mi cuidado y la Santa Infancia con sesenta niñas, sin saber de dónde voy a sacar unos camotes (patata dulce) para que puedan seguir viviendo, porque no puedo recibir la acostumbrada ayuda de los buenos cristianos de Europa y América».

(De «Misiones Dominicanas»).

En pro de la definición dogmática de la Asunción de la Virgen María

En la primera quincena de Enero fué presentada, a S. S. el Papa, una exposición de peticiones en favor de la declaración dogmática del misterio de la Asunción de la Santísima Virgen María. Firman la exposición 113 cardenales, 18 patriarcas, 2.505 arzobispos y obispos, 383 Vicarios Capitulares, gran número de dirigentes de facultades católicas, 32.000 sacerdotes y religiosos, 50.000 religiosas y más de ocho millones de fieles. Ocupa el primer lugar España con 1.740.636 peticiones y le sigue Italia con 1.400.000.

Siempre ha creído piadosamente el pueblo fiel en este privilegio mariano, y se puede citar, como ejemplo, la tierna devoción que profesó a este misterio San Antonio de Padua. Pero este movimiento «Asuncionista» parte de 1849. Cuando S. S. Pío IX consultó a los obispos del orbe sobre la definición dogmática de la Inmaculada Concepción, dos de ellos fueron en su respuesta más allá y pidieron, también, la definición del misterio de la Asunción. Uno era el obispo de Osmá, don Jorge Sánchez. En 1873, un documento firmado por la reina doña Isabel II renueva la petición, apoyada por las damas de la corte, siendo ella la primera reina, y en cierto sentido la primera persona, que pidió la definición de este misterio, como fué antes Felipe II el primer rey de la Inmaculada Concepción.

El movimiento Asuncionista ha ido creciendo y afianzándose, sin cesar, desde entonces. Y a la Acción Católica Española se le debe, en parte, este último gran impulso, desde aquellas magníficas jornadas del Año Santo de Zaragoza, en que millares de jóvenes juraron defender, hasta la muerte, este misterio, lo mismo que el de la Mediación Universal de María.

Mártires de España en Filipinas

Toda la prensa española ha reproducido, con indignación, la noticia y detalles de los vandálicos atropellos

cometidos por los japoneses en las Islas Filipinas, durante el mes de Marzo pasado. Para dar a nuestros lectores una simple información, recogemos hoy algunos datos más sobresalientes.

Dos días antes de entrar las tropas norteamericanas en la capital de Filipinas, el ejército japonés, que ocupaba dicho territorio, cometió toda clase de tropelías con los españoles allí residentes, incendiando y saqueando sus edificios y asesinando vilmente a seres inocentes e indefensos, que no habían cometido otro delito que pertenecer a una raza distinta y superior a la suya.

Pero hay algo más, que colma particularmente nuestra indignación, y es el ensañamiento demostrado por las fuerzas japonesas de ocupación contra los centros religiosos.

Un radiograma impuesto en Nueva York por el Padre franciscano Matías Faust, y dirigido al Padre Provincial de los Padres Franciscanos de San Gregorio, de Filipinas, dice así: «Padre Provincial franciscano, Duque del Sexto, 7, Madrid. Lamento informarle que todos los franciscanos de Manila, excepto dos Padres, han muerto quemados por los japoneses comienzos de Marzo. Cuatro conventos e iglesias destruidos. Ocho pobres clarisas, muertas. Nueve, gravemente heridas. Con expresión de simpatía, Padre Matías Faust».

La Orden Franciscana contaba en Manila con veintisiete Padres y cuatro conventos. Es muy insegura la suerte de otros cuarenta y tres Padres que se encuentran en territorio aun no liberado, especialmente en Luzón, Samar y Panay.

El Visitador general de San Vicente de Paúl, reverendo P. José Tejada, de Covarrubias (Burgos)—según comunica el embajador de España en Wáshington—salió de su residencia de Manila, para protestar de la

matanza que los soldados japoneses cometían con los elementos civiles de la colonia española. Por toda contestación, fué decapitado por el sable de un coronel japonés.

El obispo de Guam, el capuchino guipuzcoano reverendísimo P. Olano, acaba de regresar a su isla, después de dos años de ausencia, por haberlo tenido internado los japoneses. Al invadir los nipones la isla de Guam, el obispo protestó contra la matanza de sus habitantes sin proceso y a bayonetazos en la playa. Fué arrestado y trasladado a Tokio de donde logró salir a tiempo, merced a las gestiones del embajador de España.

Los periódicos de Lisboa han publicado un telegrama de Manila, según el cual las autoridades filipinas declararon que tenían pruebas concluyentes de que más del noventa por ciento de los conventos e iglesias españoles en la capital fueron destruidos por los japoneses, y que 182 sacerdotes católicos han sido asesinados; de ellos, 54 eran religiosos y 37 de los mismos fueron quemados vivos en un refugio antiaéreo, donde los nipones arrojaron bombas incendiarias. Esta tragedia ocurrió el 19 de Febrero.

Ni una sola iglesia queda en pie actualmente en Munich

Una impresionante carta pastoral del arzobispo de Munich, da cuenta del montón de ruinas a que han sido reducidas todas las parroquias e iglesias de religiosos y capillas privadas, hasta tal punto que, en un día tan señalado como el de Navidad, no pudo decirse una sola misa en las iglesias de Munich. Su propia capilla particular ha sido destruída, teniendo que celebrar los divinos misterios en un refugio, en el que se ha dado el caso de la ordenación sacerdotal de un seminarista.

TRAPERIA Y DESPERDICIOS DE TODAS CLASES

JOSE ESQUEU
COMPRA Y VENTA

Merced, 19

BARCELONA

PELIGROSA CONVALECENCIA

La gripe deja en pos de sí decaimiento y anemia; el organismo ha empleado para vencer la enfermedad sus reservas, y el cuerpo queda falto de defensa. Si no se ayuda al organismo con un enérgico reconstituyente las recaídas son frecuentes y peligrosas y la convalecencia es larga y penosa; por ello recomiendan los médicos el Fosfo-Glico Kola-Doménech. (C. S. 131.).

MIGUEL VALLES, Hnos.

Compra - Venta de géneros usados y toda clase de desperdicios

Calle Serra, 20

BARCELONA

CERRAJERIA DE OBRAS Y PUERTAS

Vda. de SALVADOR BOVE

Clot, 97 - Tléf. 57739

BARCELONA

Garage D. A. G. A.

Llacuna, 97

Pedro IV, 139

BARCELONA

FRANCISCO BLANCH

COMPRA - VENTA

Puerta Nueva, 2 tda.

BARCELONA



AMENIDADES

Indiscreción femenina

LES cuento una historia de ladrones? Es algo inocente y ejemplar. Verán ustedes...

Remontémonos al siglo XVII. Comprendo que es remontarse demasiado. Pero es preciso guardar, en lo posible, la más escrupulosa fidelidad histórica.

En el siglo XVII había bandidos. Naturalmente, esto no es ninguna novedad. También los hay ahora, y hasta elegantes.

Sí; los bandidos de la época, aparte de limpiarse los dientes con trabucos naranjeros, llevaban unas clásicas, inconfundibles patillas en forma de hacha. Y gastaban pantalones cortos, con cintitas rojas.

Además, tenían limitado su campo de acción. Hoy se roba en todas partes, aún en los lugares más inverosímiles y de las formas más estrafalarias. Antes, era preciso pasar por determinadas encrucijadas y en diligencia. Si alguien lo hubiera hecho en automóvil, estoy seguro de que, en vez de molestarle, le hubieran ovacionado.

Y ya es hora de entrar de lleno en mi narración. Ya que, puestos a robar, les estoy robando a ustedes un tiempo precioso.

Aconteció el suceso en Italia... Aquella tarde, Agata Pirelli estaba algo nerviosa ante el inminente viaje. No obstante, su digno padre, don Augusto Pirelli, no se preocupaba gran cosa.

Agata Pirelli era una muchachita tenue, pálida, ingenua y dulcemente romántica. Su padre, por el contrario, era un hombre rudo, práctico, enérgico.

Agata suspiró:

—Tengo miedo, padre. Vamos en diligencia, pasamos por la encrucijada alta... y en la sierra está César Espaguetti con su banda.

—¿Temes que te raptén?

La hija, enrojeció.

—No, padre... Temo que nos roben.

Aquí Augusto Pirelli sonrió de buena gana. Luego, dijo:

—No te preocupes, bobita. Precisamente te he hecho fabricar unos zapatos especiales, dentro de los cuales llevarás las cincuenta mil liras que necesitamos para este viaje. ¿Quién va a sospechar de ti?

Y subieron al coche. Ancho, grande, duro, pesado. Por fortuna, no iba lleno. Sólo cobijaba a otro viajero. Un inglés bajo, grueso, rojo y cetrino. No siempre van a ser los ingleses altos, secos, rubios y pálidos.

El inglés era diplomático. Excuso decir que vestía con corrección, se expresaba con facilidad y tenía unos modales lentos, suntuosos, aristocráticos.

La diligencia arrancó suavemente. Don Augusto Pirelli alisó el sombrero, que se le había aplastado al choque de la cabeza del viajero y el techo. Agata soltó las manos, que, previsoras, se habían agarrotado al asiento.

Luego se inició la clásica, inevitable, conversación de ladrones. Agata, con una ingenuidad que le hubiera envidiado Sancho Panza, confesó:

—Yo no tengo miedo, porque las cincuenta mil liras que llevamos, están bien escondidas en la suela de mis zapatos.

El diplomático tosió ligeramente. Si padre e hija hubieran leído novelas de detectives, habrían deducido, en el acto, que aquella tos era de mal agüero.

En esto, llegaron a la encrucijada alta. Y apareció César Espaguetti, el bandido.

—Buenas noches, señores.

Al ver el escaso número de viajeros, preguntó, curioso:

—¿Qué pasa que sale hoy tan poca gente? ¿No hay negocios?

Agata reía, alborozada. Su padre se frotaba las manos. El diplomático, con su característica flema británica, silbaba una canción popular. Espaguetti comprendió que, aquel día, le salía mal el negocio. Aligeró:

—Bien, bien... Veo que son pocos y, sin duda, con poco dinero. Páguenme, entre los tres, cincuenta mil liras y les dejo pasar.

Agata se sorprendió ante la coincidencia de la cifra. Su padre, contestó:

—No tenemos ni una.

—No, no es posible.

—Ni media.

El diplomático no pestañeó. Ni le tembló la voz...

—Oiga usted, amigo César... Los zapatos de esa señorita... Sí... En la suela... encontrará usted las cincuenta mil liras...

El bandido descosió los zapatos. Recogió, asombrado, el dinero...

—Vaya, señores, ¡buen viaje! ¡Y muchas gracias!

Antes de partir, preguntó al inglés:

—¿Quiere usted una pequeña comisión?

El diplomático se enfadó:

—Quite usted, hombre. Si es que la niña me lo dijo. Y como usted pedía precisamente esa cantidad...

Se alejaron. Augusto Pirelli jugaba con sus manos, como si se entrenara para un combate de boxeo. El diplomático, casualmente, había sacado un pistolón del tamaño de una maleta y jugaba, a su vez, con el arma. No ocurrió nada de particular.

Al día siguiente, padre e hija, al tiempo que tomaban su desayuno en el hotel, comentaron el extraordinario incidente. De pronto, les pasó el criado un ramo de flores con una tarjeta: la del diplomático.

Pocos instantes después, entraba el diplomático en persona.

¿Qué significaba aquello? El diplomático, fino, delicado, correcto, hasta meloso, habló:

—Sin duda les parecerá extraña mi conducta de ayer... Quizás han hecho, de mí, juicios temerarios... Tal vez, han pensado que yo era un bandido... No, no... Señorita, aquí tiene usted sus cincuenta mil liras... Cuéntelas. Está bien, ¿verdad? Caballero, para que le pase el susto, ¡ahí van cincuenta mil liras más! Cómprese usted unas joyas.

Augusto Pirelli sintió que, a medida que subían las liras, bajaba su indignación. El diplomático, aclaró:

—Los ladrones pedían cincuenta mil liras... Ustedes negaban llevarlas. Nos hubieran registrado... A ustedes, claro, no les hubieran encontrado nada. En cambio, a mí, me hubieran encontrado dos millones de liras, que llevo, por encargo de mi Gobierno, para comprar tres barcos. ¿Comprenden?

Padre e hija lo comprendieron todo. Y admiraron la fina diplomacia del británico.

Por eso, cuando los impacientes censuran actitudes, apuntan traiciones, lanzan epítetos, yo me digo: Vale más esperar. No vaya a ser que, como en el cuento de ladrones, sea todo una posición obligada. Y, luego, nos devuelvan el dinero.

A. P. DE O.

DONDE LAS DAN LAS TOMAN

Yahá es el prototipo de los bufones árabes. Un auténtico pillo de siete suelas. Os voy a referir hoy, pequeños lectores de «Ling-Ling», una de sus geniales ocurrencias.

Hacia un frío glacial. Las montañas vecinas a la capital, aparecían cubiertas de espeso manto de nieve.

El Sultán, a quien Yahá solía entretener con sus ingeniosas bufonadas, llamó a su presencia al graciosísimo héroe de nuestra verídica historia, y, entre burlón y retador, le dijo:

—He oído ponderar, excelente Yahá, tu extraordinaria resistencia a los rigores del frío, y, si he de ser sincero, he de decirte que no acabo de convencerme de lo que a este respecto me dicen. Si te comprometes a pasar la noche en la nevada cumbre de la montaña vecina, sin más ropa que la que ahora llevas encima y sin calentar tus miembros en hoguera alguna, mañana mismo recibirás de mi real mano dos magníficas chilabas, un tarbusch y cien monedas de oro.

A Yahá se le abrieron los ojos desmesuradamente ante la perspectiva que se le brindaba, y, ni corto ni perezoso, se puso al punto en camino, seguido de dos testigos de vista abrigados de pies a cabeza, encargados de comprobar si cumplía o no con lo convenido.

El frío que pasó Yahá no es para ponderado. Pero todo le parecía soportable, a trueque de la espléndida recompensa que le esperaba.

Con las primeras luces del alba, descendía Yahá de la montaña, en compañía de un monumental catarro.

Ya en presencia del monarca, Yahá dijo sencillamente:

—¡Majestad! ¡Vuestro siervo ha cumplido, al pie de la letra, las cláusulas de nuestro contrato de ayer. Testigos vuestros «mejasnis» (soldados), y testigo, también, este imponente resfriado que apenas me permite hablar.

A lo que repuso el Sultán:

—No pretendas engañarme, granuja. Tú te has calentado de lo lindo esta noche; de lo contrario, habrías perecido de frío. Hombre no hay, que pueda resistir lo que tú dices que has resistido.

Yahá, entre compungido y respetuoso, insiste en afirmar su hazaña. En vano alega en su favor el testimonio de los dos «mejasnis». El Sultán está decidido a no vencerse; antes, al contrario, le pregunta a Yahá, entre serio e irónico:

—¿Insistes en seguir afirmando que, en toda la noche, no han visto tus ojos el fuego?

—Ver el fuego, sí que lo ha visto tu siervo; pero, a más de una legua de distancia. Unos pastores habían encendido una fogata en lo más hondo del valle...



—No sigas, amigo Yahá— interrumpió maliciosamente el Sultán.—Has perdido la apuesta. Por lo menos, tus ojos se calentaron con el reflejo de las llamas.

Y nuestro buen Yahá, que sabía era inútil y hasta peligroso contradecir a su amo, no tuvo más remedio que contentarse, a falta de las dos chilabas, el tarbusch y las cien doradas monedas, con su monumental y malhadado catarro.

Pero Yahá es hombre de ideas originales.

A los pocos días de la sangrienta jugada que acabo de referir, celebraba nuestro héroe un fausto acontecimiento de familia. Entre los numerosos invitados al banquete, que con dicho motivo a celebrarse iba, se había dignado asistir el Sultán que, dicho sea de paso, aquella mañana no había desayunado, para tener más desahogado el estómago.

Era ya mediodía; y, Yahá, que no hacía más que ir y venir de la cocina, no acababa de dar el aviso por todos tan deseado.

Dió la una en los diversos relojes de pared que, según el gusto del país, pendían por doquiera en la casa, y la comida no llevaba trazas de dar comienzo. El Sultán, acuciado por el hambre, no pudo por menos de encararse con Yahá, para decirle:

—¡Tú siempre has de ser el mismo, granuja, tunante, sinvergonzón! Ya hace más de una hora que debiéramos estar comiendo...

Y Yahá, con una calma y una frescura desesperante, se contentó con responder al Sultán:

—Es cuestión de unos minutos. No tardarán en avisar. El «cuscus» y los demás platos están recibiendo los últimos toques. Se están acabando de calentar algunos de los más succulentos manjares. Es cosa de pocos instantes, Majestad.

Y pasó otra media hora.

El Sultán estaba que mordía. Tamaña grosería resultaba insoportable.

Yahá, se esforzaba en aplacar a su amo con las mejores razones que le dictaba su ingenio marrullero y burlón, mientras la indignación y el hambre del monarca iban aumentando.



A MARÍA

María, luz del cielo,
Cuya brillante esencia
Es luz de toda ciencia
Y del saber raudal,
Tu Nombre sea antorcha
Cuyo fulgor ahuyente
De mi acotada mente
La lobreguez letal.
María, cuyo Nombre
Es música más suave
Que el cántico del ave
Y que del agua el son,
Tu Nombre sea fuente
Do beban su armonía
Mi tosca poesía,
Mi pobre inspiración.
María, a cuyo Nombre
La Divina Justicia
Al pecador propicia
Se inclina a perdonar,
Tu Nombre sea, cuando
La eternidad se me abra,
La última palabra
Que exhale al espirar.

José ZORRILLA.

Eran casi las tres, y la comida no llevaba camino de comenzar, ni mucho menos. El Sultán, enojadísimo, iba ya a tomar la solución de volverse a palacio, cuando nuestro imponderable Yahá hubo de decir, con fingida amabilidad, a su regio convidado:

—Pasad conmigo a la cocina, Majestad. Veréis lo adelantados que van los preparativos.

Y entrambos, seguidos de los demás contertulios, pasaron al departamento donde la comida se aderezaba.

El espectáculo que se ofreció a los ojos del Sultán, no podía ser más desusado y extraño: cuatro o cinco grandes cacharros repletos de carne de borrego y de gallina, colgados del techo a casi tres metros del suelo, y, debajo, unas ascuas a medio apagar.

El monarca no pudo disimular su ira. Se encara con

Yahá, y le dice con terrible y amenazadora violencia:

—¿A quién, si no a un insensato como tú, le puede caber en la mollera que esos alimentos puedan calentarse siquiera a tanta distancia del fuego?

—¡Majestad!—repuso nuestro imperturbable bufón—O vos os contradecís, o la comida ya debe estar harto caliente. Si vuestro siervo Yahá, a más de una legua de distancia, pudo calentarse en la fogata de los pastores, no es extraño que los manjares que penden del techo sobre las ascuas, se hayan calentado a una distancia inmensamente más corta.

A una orden de Yahá, uno de sus criados descolgó los cacharros, y la comida estaba, naturalmente, cruda.

Se iba a indignar el Sultán; pero la lógica de Yahá no admitía réplica. Allí mismo mandó que se diesen al bufón

las dos chilabas, el trabusch y las cien monedas de oro... mientras en una de las habitaciones contiguas se ultimaban los preparativos, para dar comienzo a un succulento festín, que nuestro hombre había mandado tener dispuesto de antemano.

Porque Yahá no es rencoroso.

CIRENEO TEVIC.

Del número de Mayo de la ilustración mensual para niños **LING-LING**, única en España, que va adquiriendo de día en día mayor popularidad y entusiástica acogida entre los pequeños y mayores.

ALMACENES

EL BARATO

BARCELONA

DONDE TODO ES MAS BARATO

TOFFEE CHOCOLATE

SANGLAS

BARCELONA

La otra Ciudad

Hermoso artículo que copiamos de la Revista «Obra Mercedaria», número de Mayo, que aparece trimestralmente dirigida por los Padres de la benemérita Institución Mercedaria consagrada a la ayuda y consuelo de los reclusos.

Nos dirigimos a la clase rica y opulenta, al comerciante, al industrial, al gran propietario, al aristócrata, que, felices, os cobijáis en los palacios, en las señoriales residencias de la gran urbe.

La fortuna os sonríe y todas las conquistas de la civilización están a vuestro alcance. La ciudad os brinda delicias y muchos de vosotros, como si la vida se os escapara, queréis saciar vuestras ansias de felicidad y bebéis afanosos, a grandes sorbos, la copa de todos los placeres. Y las frívolas mujeres, henchidas de orgullo y vanidad, asisten alocadas a las fiestas mundanas, con ostentaciones deslumbradoras. Ni las émulas de Semiramis en Oriente, ni las opulentas romanas, llegaron en sus fastuosidades al frenesí de las mujeres mundanas de nuestros días.

Es el delirio de una sociedad insensata, que, como la crapulosa corte de Baltasar, puede tener la trágica sorpresa de la sentencia bíblica. Se olvida en su vesanía que, al lado de la ciudad del placer, existe otra ciudad que gime, que llora, que rabia. Es la ciudad del dolor.

Allí, amalgamadas en confusa mescolanza, pululan gentes de todos los tipos humanos, pero que pueden catalogarse bajo una denominación común: MISERIA. Miseria en el más amplio sentido de la palabra; miseria en el orden material y fisiológico; miseria en el orden psicológico y moral.

Allí, en sus destartalladas viviendas, ocultan

su vergüenza los vencidos en la lucha por la vida; allí bullen, desesperados, los desheredados de la fortuna; en aquellas lóbregas moradas e inmundos callejones, se refugian los indeseables de todos los países y los detritus inmigrantes de las provincias. Allí vive en su propio ambiente, el germen de todos los crímenes, y se agitan, entre lodazales de vicio y corrupción, aquellos en cuyas mentes y corazones están casi extinguidos las luces y sentimientos normales en el hombre civilizado, víctimas de ese ambiente mefítico que les asfixia y embrutece...

Y la ciudad, hermosa, rica y próspera, disfrutando de todos los refinamientos del placer, vive, en su molicie, alegre y confiada, sin preocuparse de la otra ciudad, de la ciudad del infortunio.

Ni la trágica experiencia del 36, en que, como un alud arrollador, se volcaron sobre la gran urbe esas gentes en horrible desenfreno, les ensombrece su necia euforia. ¡Qué ceguera!

Así pues, la «Pía Unión Pro-Presos», con OBRA MERCEDARIA, ofrece su cooperación a «Acción Católica» y a todos los que se desvelan por la redención de esa ciudad lacerada por el vicio, la miseria y la ignorancia. Ayudad ricos y poderosos a esa obra redentora; salvaréis a esas gentes y, acaso, os salvéis vosotros. Pueden venir tiempos aun más aciagos que los pasados. ¡Ayudad a salvar a la otra ciudad!

Juan Baldoma Alós.

SECCION ESTAMPERIA DE LA EDITORIAL Tip. Cat. Casals

C. CASPE, 108 — AP. 776 — BARCELONA

Abundantes existencias de los siguientes números muy propios para solemnidades y fiestas de los meses señalados que pueden adquirirse al módico precio de 5 ptas. el ciento.

ESTAMPAS PARA JUNIO

(Continuación)

LAS LETANIAS DEL SAGRADO CORAZON: Del 1 L. al 36 L. (de 4 págs.) cada una, contiene una invocación muy a propósito para repartir los días del mes del Sagrado Corazón. (Agotados los núms. 8 y 10).

LOS AMIGOS DEL SAGRADO CORAZON: Del 1 A. al 12 A. (de 4 págs.) cada una contiene piadoso grabado del amigo del Sagrado Corazón, compendio de la vida, máximas, virtudes que imitar, etc. (Agotado núm. 11).

LAS VIRTUDES DEL SAGRADO CORAZON: Del 1 V. al 36 V. (de 4 págs.); cada una explica una virtud y manera de imitarla. (Agotado núm. 23).

CUALIDADES QUE DEBE TENER NUESTRO AMOR AL SAGRADO CORAZON: 48 estampas del 1 C. al 48 C. (de 4 págs.), cada estampa explica una cualidad. (Agotado número 16).

LAS DOCE PROMESAS DEL SAGRADO CORAZON: del 1 P. al 12 P. 12 estampas (de 4 págs.), tamaño 11 x 6 cms., cada una explica una Promesa: precio 2 ptas. el cien.

DEL ACTO DE CONSAGRACION AL SAGRADO CORAZON: (12 estampas: de 1 A. C. al 12 A. C.) (4 págs.). El

NOTA.—Estas Colecciones están incompletas por haberse agotado alguno de sus números, pero se venden por separado los números que se desean, con un mínimo de 100 estampas.

209 (6 págs.) Seisena en honor de San Luis Gonzaga.

804 (4 págs.) Triduo en honor de San Luis Gonzaga.

204 (6 págs.) Trece martes a San Antonio de Padua.

614 (4 págs.) Triduo a San Antonio de Padua.

603 (6 págs.) Novena al Purísimo Corazón de María.

SAN JUAN DE LA CRUZ

POESIAS

(Continuación)

¡Oh vida breve y dura, [do!
quién se viese de ti ya despoja-
¡Oh estrecha sepultura,
cuándo seré sacado
de ti para mi Esposo deseado?
¡Oh Dios, y quién se viese
en vuestro santo amor todo abra-
[sado!

¡Ay de mí! ¡Quién pudiese
dejar esto criado [formado!
y en gloria ser con Vos ya tras-
¡Oh! ¿Cuándo? ¡Amor, oh!
[¿Cuándo?
¿Cuándo tengo de verme en tan-
[ta gloria?
¿Cuándo será este cuándo?
¿Cuándo de aquesta escoria
saliendo, alcanzaré tan gran vic-
[toria?

¿Cuándo me veré unido
a Ti, mi buen Jesús, de amor tan
[fuerte,
que no baste el ladrido
del mundo, carne o muerte,
ni del demonio, a echarme desta
[suerte?

¿Cuándo, mi Dios, del fuego
de vuestro dulce amor seré en-
[cendido?

¿Cuándo he de entrar en juego?
¿Cuándo he de ser metido
en el horno de amor y consumido?
¡Oh quién se viese presto
deste amoroso amor arrebatado!

¿Cuándo me veré puesto
en tan dichoso estado [do?
para no ser de allí jamás muda-
¡Dios mío, y mi bien todo,
mi gloria, y mi descanso, y mi
[consuelo!

Sacadme deste lodo.
y miserable suelo, [cielo.
para morar con Vos allá en el
Unidme a Vos, Dios mío,
apartando de mí lo que esto im-
Quitadme aqueste frío [pide.
que a vuestro amor despidе,
el cual en os amar tan corto
[mide.

¡Oh si tu amor ardiese
tanto que mis entrañas abrasase!
¡Oh si me derriese!
¡Oh si ya me quemase [se!
y amor mi cuerpo y alma desata-
Abrid, Señor, la puerta
de vuestro amor a aqueste mise-
[rable;

dad ya esperanza cierta
del amor perdurable
a aqueste gusanillo deleznable.
No tardes en amarme,
y en hacer que te ame fuerte-
[mente.

No tardes en mirarme,
¡oh Dios omnipotente!,
pues me tienes a mí siempre pre-
[sente.

Tú mandas que te llame,
y aquí estoy con suspiros ya lla-
[mando;

tú mandas que te ame,
ya lo estoy deseando
mas, Señor mío, Tú ¿hasta cuán-
[do, cuándo?

¿Cuándo has de responderme,
y darme aqueste amor que estoy
[pidiendo?

Vuelve, Señor, a verme;
¡mira que estoy muriendo
y parece que vas de mí huyen-
[do!...

Ea, Señor Eterno,
dulzura de mi alma y gloria mía;
ea, bien sempiterno,
ea, sereno día, [to envía.
tu luz, tu amor, tu gracia pres-
Por Ti suspiraré [nes;

en tanto que duraren mis prisio-
nunca descansaré [nes.
de echar mis peticiones, [nes.
hasta que a Ti me lleyes y coro-
De Ti si me olvidare,

mi Dios, mi dulce amor, mi ena-
[morado,
en el olvido pare
sin que haya en lo criado
quien de mí triste tenga algún
[cuidado.

XXII

Canciones del alma que se duele
de que no puede amar a Dios
tanto como desea.

Si de mi baja suerte
las llamas del amor tan fuertes
[fuesen
que absorbiesen la muerte,
y tanto más creciesen
que las aguas del mar también
[ardiesen!

Y si de ahí pasasen [chasen,
tanto que las tres máquinas hin-
y así las abrasasen,
que en sí las convirtiesen,
y todas ellas llamas de amor
[fuesen;

No pienso que podría,
según la viva sed de amor que
[siento,
amar como querría;
ni las llamas que cuento, [to.
satisfacer mi sed por un momen-
Que todas comparadas [do,
con aquel fuego eterno sin segun-
no son más abultadas
que un átomo en el mundo
o que una sola gota en el pro-
[fundo.

Mi corazón de cieno,
que no sufre calor ni permanece
más que la flor del heno,
que luego que florece
el aire la marchita y desfallece;
¿cómo jamás podría
arder tanto, que suban sus vis-
[lumbres,

según él lo quería,
hasta las altas cumbres
de aquel eterno Padre de las
[lumbres?

¡Oh misero partido [cra,
donde el amor tan cortos vuelos
que vuelo tan subido
no sólo no hacía [cra!
como aquel sumo amor lo mere-
Mas antes siente aquellas

las fuerzas de su amor tan limi-
está tan falto de ellas [tadas,
las plumas abajadas, [das.
que amenazas alza vuelos de asoma-
¡Oh si mi bajo vuelo [tase
tal fuese que mis llamas levan-
siquiera hasta el cielo,
y allí las presentase [se!
delante de mi Dios, que las mira-
Que de su eterno fuego [das,
con impetus ardientes embesti-
serían absortas luego,
absortas y embebidas,
y ya en eterno fuego convertidas.
El cual en sí morando,
y en sí sus mismas llamas con-
[virtiendo,

en su amor se abrasando,
las mías encendiendo, [diendo.
haría estar del mismo amor ar-
Así se hartaría
la profunda codicia de mi pecho:
porque allí se vería
absorto y ya deshecho, [fecho.
con nudo bien estrecho, y satis-

XXIII

Al Niño Jesús

Mi dulce y tierno Jesús,
si amores me han de matar,
agora tienen lugar.

XXIV

Suma de la perfección

OLVIDO de lo criado,
memoria del Criador,
atención a lo interior
y estarse amando al Amado.

XXV

RELIGIOSO y estudiante
religioso por delante.

FIN

J. M. DE CARRALES "DESCORTESIA EN EL TEMPLO" de "El Correo Catalán"

CUANDO la necesidad no lo justifique, habrá que calificar al menos de descortesía la costumbre de abandonar el templo cuando se está oyendo la Santa Misa y se acerca ya el momento de que el celebrante dé lectura al Evangelio último. El público desconoce tal vez cuánto es y significa el augusto sacrificio de la Misa, y se permite distracciones acaso en los momentos más esenciales del acto religioso; pero el «Ite, Missa est» lo entien- de a maravilla y aun se adelanta a obedecer antes de que se pronuncien las pala- bras sacerdotales que anuncian el fin de la sagrada ceremonia.

La bendición no tiene para muchos im-

portancia. La reverencia que merecen las palabras del Evangelio tampoco parece preocuparles demasiado. Las bellísimas preces finales se quedan para que las es- cuchen los más devotos... Y se inicia la desbandada, a veces con tan poca reve- rencia al lugar santo que se pisa, y con tan poca consideración al ministro de Je- sucristo que acaba de renovar el sacrifi- cio de la Cruz, y a los fieles, que también merecen consideración, que se violan las reglas más elementales de urbanidad. Y lo que no se permitiría en un teatro, en un cine o en otros lugares de parecida índole, se hace y se deja pasar en la casa de Dios, con la mayor naturalidad e indiferencia.

Este desdén y atropello de las cosas santas, que así se puede llamar, se da con más frecuencia y en mucha mayor escala en los templos de capitales y pueblos im- portantes, y en las horas en que dicen que oyen Misa aquellas clases que, a juzgar por su indumentaria, están más obligados a una mayor cultura y educación, y a ser ejemplo de los demás.

¿Será gran exigencia o sacrificio inso- portable el pedir a los que asisten a Misa, puntualidad para entrar y paciencia y or- den para permanecer en el templo, desde que el sacerdote sale al altar hasta que se ha retirado de él?

Doña Blanca de Navarra

por FRANCISCO NAVARRO VILLOSLADA

(Continuación)

CAPITULO VII

QUE ESTA ENTRE EL SEXTO Y EL OCTAVO, Y NO SIRVA
PARA OTRA COSA

Aquí esperábamos nosotros hallar en la crónica una florida, menuda y atildada descripción de los afectos que debieron sentir nuestros antiguos amigos después de tan larga ausencia y cruel incertidumbre; pero nos encontramos con que los historiadores, ya por desidia, ya por ignorancia, se contentan con decirnos, lisa y llanamente, que no aciertan a explicar el cúmulo de sentimientos y de ideas que debieron saltar al corazón y la mente de los susodichos enamorados. Los cronistas lo dejaron al buen juicio de sus lectores, y por cierto que si otro tanto hubiesen hecho con el resto de la obra, habríamos quedado lucidos ellos y medrados nosotros.

Nota, sin embargo, un historiógrafo, que el recuerdo de la primera y única falta del capitán de aventureros, al dejarse alucinar momentáneamente por Inés, le turbaba un tanto el gozo presente y daba a su fisonomía un aire menos jovial y comunicativo que el de la Princesa, paloma inmaculada que podía ostentar el alma pura, como los ampos de la nieve.

El referido cronista toma pie con este motivo para moralizar acerca de lo bueno que es ser siempre bueno, demostrándolo con gran copia de autoridades divinas y humanas y ejemplos sacados de las sagradas y profanas letras, entre los cuales es digno de notarse... Pero sigamos el cuento, pues se nos antoja que los lectores han de tener más gusto en oír hablar a los dos amantes que a nuestro eruditísimo cronista.

El capitán fué el primero en volver de aquel extático silencio.

—Pero ¿qué es eso, Jimena? ¿Tú con hábito de religiosa? ¿Por ventura te habré arrancado de un cautiverio para conocer que vives en otro distinto, aunque voluntariamente aceptado?

Blanca, en vez de contestar a esta pregunta, no menos admirada que su libertador, le dirigió la siguiente:

—Y tú, Jimeno, ¿qué cambio tan extraño has sufrido? ¿Si no acierto a dar crédito a lo que ven mis ojos! ¿Si parece imposible que el valeroso guerrero que acaba de libertarme de doble número de contrarios, sea el tímido mancebo que solía acompañarme en mi cabaña de Mendavia!

—Tan imposible, por lo menos, como que tú, sencilla labradora, huésped de las riberas del Ebro, vengas escoltada por tantos caballeros y en una litera que no la tienen mejor nuestros Monarcas. ¿Qué transformación es ésta?

—Parece, Jimeno, parece, en efecto, que estamos aún bajo la influencia de un sueño, del que nunca quisiera despertar. ¡Yo, libre de mis perseguidores; yo, dueña de mí misma, de mis palabras, de mis acciones; y, puesta en salvo por un hombre que me quiere por lo que a sus ojos aparezco y no por lo que soy deudora a los demás!...

—¡Sí! —la interrumpió el capitán, y su frente se iba oscureciendo con aquella triste nube de recuerdos, única que empañaba aquel sereno y esplendente cielo de felicidad—. ¡Sí, lo has conocido, al fin; yo te amo y te amé desde el primer instante que te vieron mis ojos! Este amor, como si fuese un rayo celestial, iluminó mi entendimiento, abrió a la fe los ojos de mi alma, y para identificarme contigo, quise que nuestras oraciones fuesen dirigidas a un mismo Dios, y que, si no podíamos unirnos en la tierra, al menos en el cielo tuviésemos una misma morada. Cuando por aven-

turas tan extrañas como increíbles desapareciste a mis ojos en el mismo momento en que acababa de librarte de una muerte desastrosa, faltó a mis ojos la luz, faltó la vida a mi corazón, faltó a mi alma la dicha y el reposo. Entonces experimenté un trastorno, una mudanza súbita en todo mi ser: me sentí audaz y valiente, resolví buscarte en todas partes, arrebatarte su presa a los raptos... ¡Ay!, pero no creí que, después de dos años de afanes y de lides, volvería a verte cubierta con el sagrado velo, escudo impenetrable para mi ventura.

La Princesa se sonrió tristemente al escuchar estas últimas palabras. Es verdad que ceñía su frente con la toca de las vírgenes del Señor; pero este obstáculo era quizá, como veremos, el menor que se oponía entre la heredera o legítima dueña, por mejor decir, del Trono de Navarra, y el hijo de Samuel, judío de Mendavia.

Tal era, sin embargo, la dulce melancolía de las miradas de Jimeno; tan poco acostumbrada se hallaba Doña Blanca al sincero lenguaje del afecto y del cariño, que, embriagada, como a pesar suyo, con aquel perfume deleitoso, no tuvo valor ni para dejar en su error al capitán respecto del monje, ni para manifestarle que era hija del Rey de Navarra.

Con trémula voz y semblante ruboroso, después de un momento de pausa, dijo a su libertador:

—Jimeno, el hábito que llevo es más bien un disfraz, que me han hecho vestir a la fuerza; soy libre, gracias a tu valor..., enteramente libre; mis labios no han pronunciado otros votos que por la ventura de mis amigos y contrarios.

—¡Oh! Basta, basta —respondió el capitán, que al arrullo de aquella voz había adormecido la de su conciencia—. Yo no puedo aspirar a tus amores: el empeño que manifiestan tus enemigos en perseguirte, el aparato de que te veo rodeada, el mismo porte distinguido con que apareces a mis ojos cual si fueses una reina, todo eso me hace comprender que no eres tú lo que aparentabas en Mendavia. Mozo entonces sin experiencia, privado hasta de la facultad de pensar, porque mi alma toda estaba ocupada en sentir, no podía imaginar lo que durante dos mortales años he reflexionado. Tú debes ser, cuando menos, hija de algún hidalgo y bien nacida, porque los caballeros te escoltan y se dignan descender hasta robarte; es imposible que puedas abrigar amor al hijo de un judío, que no sabe si en este momento está cometiendo algún desacato hablándote como allá, bajo el emparrado de tu choza, como a la gentil villana de Mendavia...

—¡No, no! Prosigue —exclamó la Princesa, a pesar suyo arrastrada por el dulce reclamo de aquel murmullo encantador—, trátame como a tu igual: una vez te debo la vida y otra mi libertad... ¡La nobleza de tu alma suple con creces la que pueda faltarte por tu cuna!

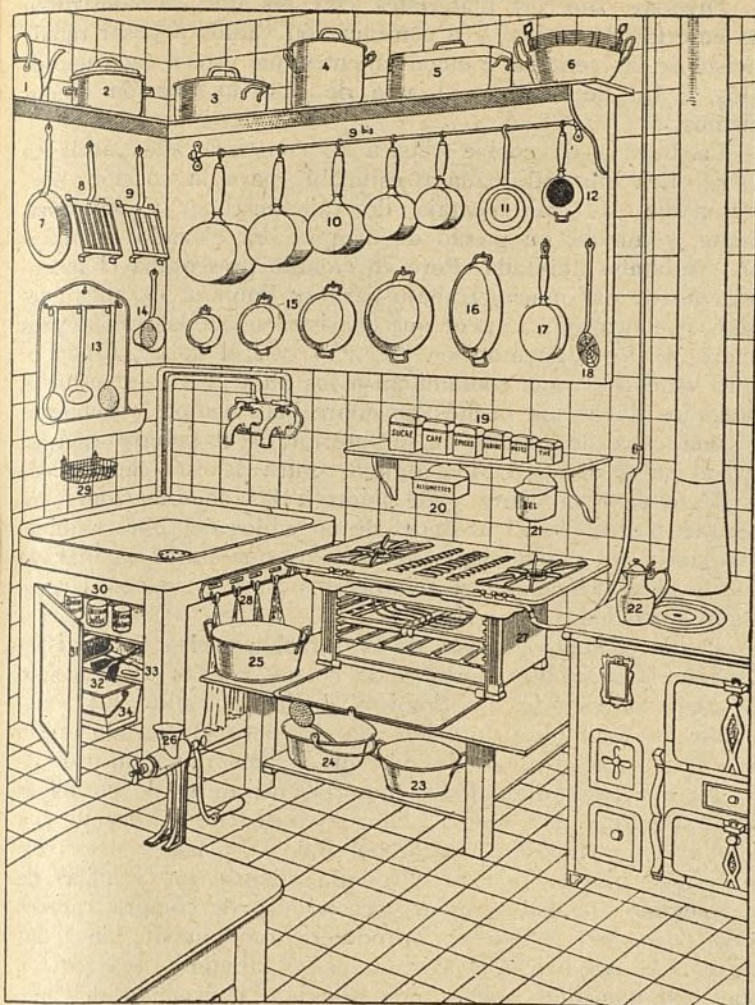
—Pues bien —repuso el caballero, como alentado por una vaga esperanza—; tal vez, como he dicho, seas hija de un hidalgo o quizá de un caballero, en cuyo caso, yo, pobre reptil que me arrastro por el suelo que pisas, no tendré más ambición ni mayor contento que el de seguir a tu lado, como un perro tras de su amo, y dar la vida por defenderte; pero, a lo menos, podré levantar hasta ti mis ojos, podré pensar en ti sin que sea ofensa para el Señor, como lo fuera estando tú consagrada a su servicio. Ahora dime, adónde quieres que te conduzca, porque la noche se aproxima y es preciso pensar en retirarnos.

—Pero ¿en qué país estamos? ¿Adónde me llevaban?

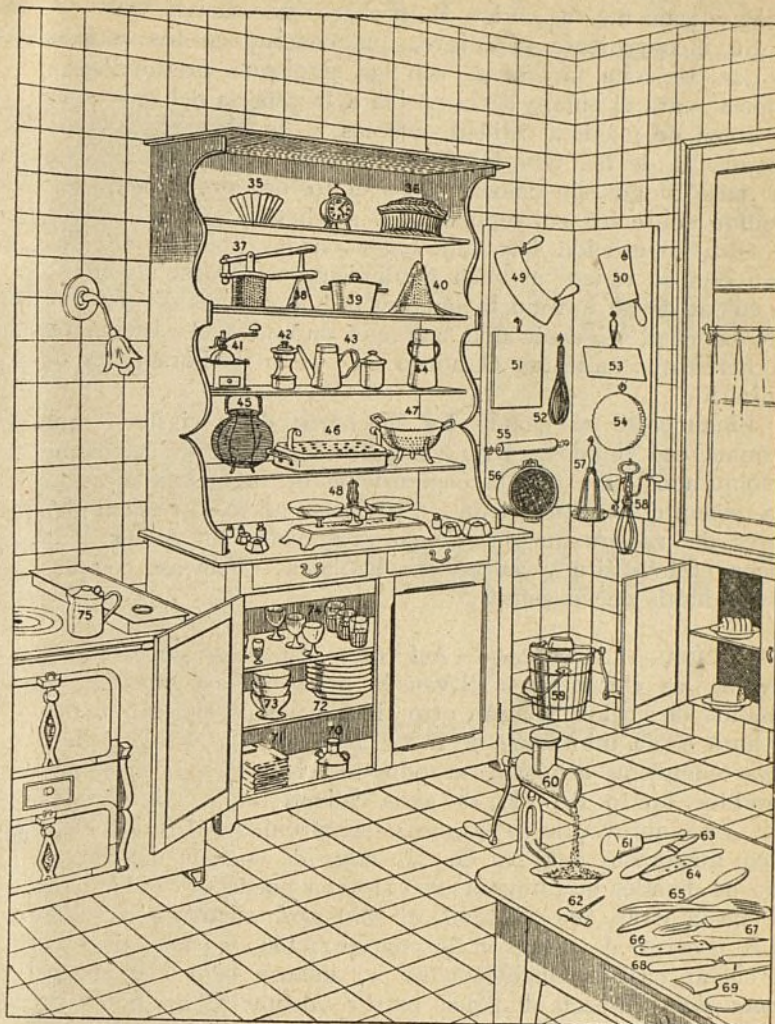
—Pues qué, ¿lo ignoras? ¡Estamos en los Pirineos! —respondió, con asombro, el capitán.

(Continuación)

ENCICLOPEDIA DE LA VIDA PRACTICA

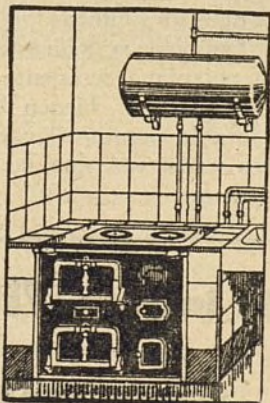


32 y 33. — BATERIA DE COCINA. (De «Dic. i. de la vie Domestique»). — 1. Perol para hervir agua; 2 y 3. Cazuelas; 4. Marmita para el cocido; 5. Tartera para hervir espárragos; 6. Cazo para frituras; 7. Sartén para freír; 8. Parrillas para pescado; 9. Parrilla para carne; 10. Cazos varios; 11. Tapadera universal; 12. Colador para caldo; 13. Escurridor con cucharón, cuchara grande y espumadera; 14. Pequeño colador; 15. Fuentes redondas; 16. Fuente ovalada; 17. Salteadores; 18. Espumadera para frituras; 19. Varias cajas para especias; 20. Caja para cerillas; 21. Salero; 22. Calentador para agua; 23. Cazo para legumbres; 24. Cazo para confitura; 25. Cazo para lavar la vajilla; 26. Maquinilla para trincar la carne; 27. Cocina de gas; 28. Paños de cocina; 29. Jabonera; 30. Cajas para guardar tierra y cristal desosa; 31. Cepillo para la fregadera; 32. Estropajo para la vajilla; 34. Cubo para la basura.



35. Molde para pasteles; 36. Guarda-pastas; 37. Prensa purés; 38. Embudo; 39. Molde para flam; 40. Colador cónico, llamado «colador chino»; 41. Molinillo de café; 42. Molinillo de pimienta; 43. Cafetera; 44. Pote para leche; 45. Cesta para huevos; 46. Cazo para cocer; 47. Colador esférico; 48. Balanzas; 49. Trinchantes; 50. Cortador; 51. Madera para trincar; 52. Batidor de salsa; 53. Paleta para repostería; 54. Molde para tortas; 55. Rodillo para repostería; 56. Tamiz; 57. Aplanchador metálico; 58. Batidor para mayonesa; 59. Heladora; 60. Molinillo; 61. Mero de mortero; 62. Sacacorchos; 63. Cuchillo para conservas; 64. Cuchillo para ostras; 65. Cuchillo para ensalada; 66. Cuchillo limpio legumbres; 67. Cuchillo de «office»; 68. Cuchillo de mesa; 69. Espátulas; 70. Aceitera; 71. Paños de cocina; 72. Platos; 73. Tazones; 74. Vasos; 75. Pote hierve-leche.

COCINAS PROPIAMENTE DICHAS Y HORNILLOS.—La mayoría de domicilios cuentan para la cocción de los alimentos con cocinas a carbón, llamadas por lo común «cocinas económicas», pero modernamente cada día son más las casas que reemplazan dicho sistema por el de las prácticas cocinas a gas, y no son raras tampoco las familias que disponen de cocinas eléctricas. Revisemos cada uno de estos sistemas.



Cocina económica Marti con instalación de termo-sifón.

Las «COCINAS ECONOMICAS», constan esencialmente de un fogón, un horno, y un depósito de agua caliente, estando el todo recubierto con una plancha metálica provista de aberturas que pueden cerrarse más o menos completamente por aros concéntricos y sobre las cuales se colocan las ollas y cacerolas (ver figura). Lo mismo que las estufas alimentadas con carbón, la cocina económica necesita ir provista de chimenea, elemento de cuyo buen estado dependerá en principalísima parte el rendimiento y funcionamiento de la cocina económica, pues según sea el tiraje de la chimenea será el consumo de carbón y la eficacia calorífica. La chimenea, y el conducto que la une a la cocina deben estar siempre desobstruidos, y su llave reguladora, en buen funcionamiento.

Cuidados que requieren.—Este sistema de cocinas, por lo mismo que el carbón ensucia tanto, exige una gran limpieza que evite la formación en ellas de gruesas y perjudiciales capas de suciedad y grasa.

Además la ceniza debe ser sacada diariamente sobre todo del fogón, pues cuanto más libre se encuentre el todo, mayor será la facilidad con que podrá ser encendido el fuego.

En estas cocinas es una equivocación llenar por completo el fogón de combustible, ya que el mejor rendimiento se obtiene cuando el carbón ocupa dos terceras partes de la altura total.

El combustible más indicado para estas cocinas es el llamado carbón de piedra; también se preconiza la mezcla de carbón de piedra con antracita, asegurándose caliente más, pero si se ensaya hay que tener cuidado de que el fuego esté bien prendido antes de echar la antracita, si no se apaga; la antracita sola no es propia para cocina y el carbón de cok mantiene un fuego mortecino.

Finalmente, no olvidar el peligro del óxido de carbono, tan venenoso y nocivo para el aparato respiratorio, y que, como en las estufas de carbón, se produce también abundantemente en las cocinas económicas cuya chimenea no tira bien.

COCINAS DE GAS.—Cada día se ve más extendido el uso de esta clase de cocinas, cuyas ventajas son indiscutibles, sobre todo en las localidades en que las compañías de gas conceden una notable rebaja en el precio del que se consuma para calefacción.

La forma que se acostumbra dar a estas cocinas es parecida a la que tienen las cocinas de carbón, y resultan tan completas como aquellas, provistas de su correspondiente horno, y los respectivos hornillos.

Entre sus numerosas cualidades baste citar las siguientes: encendido y apagado instantáneo; fácil regulación de la intensidad de calor, con solo mover la oportuna espita; limpie-

za absoluta con supresión de ceniza y de humo; economía de combustible, por la posibilidad de que permanezca apagada todos los ratos intermedios que no precise, y de tener encendidas únicamente las series de mecheros necesarias.

Su inconveniente y peligro, que consiste en los escapes de gas, se evita fácilmente con las siguientes precauciones: emplear para el enlace de la cocina a la cañería del gas tubos de goma de máxima calidad, gruesos, y de diámetro proporcionado al de las tuberías a que deban ser conectados; no dar paso al gas sin colocar antes el fósforo previamente encendido sobre los correspondientes mecheros.

Otra precaución hay que tener en las cocinas de gas, pero esta se refiere al buen rendimiento del horno; consiste en cuidar de no introducir nada en el horno antes de que éste esté caliente, es decir que hay que encender el sistema de mecheros que calientan el horno un cuarto de hora antes de utilizarlo.

Finalmente, en cuanto los mecheros debe vigilarse que permanezcan limpios y con todos los agujeros perfectamente desobturados para que la composición de la mezcla aire-gas sea siempre la conveniente. Procúrese además regular las llaves de manera que las llamas sean calóricas (color azul, buena mezcla aire y gas) y no lumínicas (blancas, con aumento inútil de consumo).

COCINAS ELECTRICAS.—Así como tratándose de estufas y neveras las eléctricas se llevan la primacía, así también en cuestión de cocinas ningún otro sistema puede superar al que se basa en la utilización de la electricidad. Las cocinas eléctricas completas disponen de todos los elementos de las otras, hornillos, horno, depósito de agua caliente, etc., y de algunos más, pues aprovechando la gran adaptabilidad del fluido eléctrico, numerosos modelos de esta clase de cocinas ofrecen un lujo de detalles que ningún otro sistema puede pretender para sí. Basta citar, por ejemplo, el *four-grill*, elemento a fuego vivo, provisto de reflector de concentración, y capaz de proporcionar casi instantáneamente un intenso calor: y el *calienta-platos*, especie de placa, para recalentar a baja potencia, que permite conservar calientes los alimentos antes de servirlos, y una vez colocados ya en las bandejas de la vajilla. Dicho sea de paso que este mismo objetivo puede lograrse en el horno de toda clase de cocinas eléctricas, aunque carezcan de calienta-platos, bajando su temperatura, completamente graduable, hasta ligero calor.

La cocina eléctrica es ideal y perfecta; higiénica, puesto que produce el calor sin desprendimiento de gas alguno tóxico; cómoda, pues basta abrir y cerrar conmutadores para ponerla en funcionamiento y para variar su intensidad calórica, entre los límites más extremos; limpia y segura. Sus únicos inconvenientes, no solucionados todavía hasta el presente, estriban en su elevado precio de coste, y en el mucho fluido que consumen, importantes detalles que impiden su propagación.

HORNILLOS.—Sea cualquiera el sistema de cocina de que se disponga resulta siempre imprescindible poseer algún hornillo auxiliar, que evite el tener que recurrir al encendido de la cocina cada vez que se presente algún pequeño quehacer urgente.

Aparte de los de gas, que son los más corrientes, existen numerosos modelos de hornillos, e incluso de casi-cocinas, que funcionan con petróleo, gasolina, gas-oil, etc. Pero también en este respecto, como en todos los que interviene el calor, la electricidad se lleva la primacía, presentando no solamente hornillos eléctricos, sino toda suerte de cacerolas, parrillas, cazos, etc., que provistos de sus correspondientes enchufes, simplifican mucho buen número de operaciones.

BATERIAS DE COCINA.—Conjunto de utensilios necesarios para las operaciones culinarias. Hay que distinguir la batería propiamente dicha, formada por las cacerolas y recipientes

en las cuales tiene lugar la cocción de los alimentos; y los *utensilios*, numerosos y variados, que sirven para preparar los alimentos, para manejarlos, etc.

Diversos son los materiales con los que se construyen las baterías de cocina, y a continuación vamos a pasar rápida revista de las ventajas e inconvenientes que ofrece cada uno de ellos, a fin de facilitar al ama de casa la elección de los mismos.

La batería de cocina clásica se construía años atrás en *cobre*. Era muy adecuada y estimable para la cocción, pues presentaba la gran ventaja de calentar bien y uniformemente, y aunque su precio de compra era elevado, su duración resultaba ilimitada. Pero en cambio presentaba el inconveniente de dar mucho trabajo para su limpieza (v. más adelante), y el otro todavía peor que consiste en que las grasas y los ácidos de los alimentos, en contacto con el cobre, producen sales venenosas, que contaminan a los alimentos; por esto los utensilios de cocina hechos de cobre van siempre recubiertos de una capa de estaño en su interior, y el peligro está en que al pasar desapercibida alguna rotura de esta capa, quedé al descubierto el cobre y dé lugar a las combinaciones venenosas indicadas. El uso pues de utensilios de cobre requiere una constante vigilancia, y el tenerlos que hacer estañar de nuevo periódicamente, con intervalos más o menos largos, según intensidad de servicio.

Desde el punto de vista de la duración y elegancia, existen también inmejorables baterías de cocina hechas de *níquel*, o de *acero inoxidable*. La limpieza de los utensilios así contruidos es fácil y su duración grande, pero el elevado precio de coste a que resultan, impide que se generalice su uso.

La más extendida de las baterías metálicas de cocina es la de *aluminio*. Este metal, ligero y resistente, transmite con regularidad y rapidez el calor por toda su masa, y si es puro no ofrece ningún peligro. Presenta además las ventajas de ser elegante, fácil de limpiar y económico de compra, razones todas que han hecho se introdujera rápidamente en todas partes. Al adquirirlo procúrese que el aluminio sea grueso, pues los utensilios hechos con aluminio demasiado delgado, aunque tengan un precio mucho más reducido, se deterioran rápidamente.

El *hierro esmaltado* procura a los utensilios de cocina una agradable presentación y una fácil limpieza. En cambio no es muy recomendable desde el capital punto de vista de la salud, por la facilidad con que una variación fuerte de temperatura, o cualquier golpe, pueden hacer saltar pequeños fragmentos de esmalte, los cuales mezclados con los alimentos constituyen un peligro. Tales utensilios deben ser retirados de uso en cuanto el esmalte presente el más mínimo deterioro.

Las baterías de cocina hechas con *hierro estañado* duran mucho y su limpieza no exige grandes cuidados, pero conviene no usarlas a fuego directo, porque el contacto de las llamas las deteriora mucho.

También se construyen cacerolas, bandejas, platos, etc., con porcelana resistente al fuego, e incluso con vidrio irrompible (Pyrex). Tienen la más fácil limpieza y su aspecto inmejorable permite llevarlas directamente del horno a la mesa. Pero cada vez que se rompe alguna pieza proporciona un disgusto.

Bar Restaurante «PEQUEÑO PRICE» Comidas Económicas

ANTONIO TORRELL

Calle Ferlandina (junto a Ronda) BARCELONA

REVISTA UNIVERSAL FAMILIAR «MISIONES CATOLICAS» SALE MENSUALMENTE EN CUADERNOS ILUSTRADOS ANALOGOS AL PRESENTE. = CON CENSURA ECLESIASTICA.

EL PRECIO DE LA SUSCRIPCION ANUAL ES EL DE 18 PTAS., NETO, Y EL DEL NUMERO SUELTO 1,60 PTAS.

ADMINISTRACION, REDACCION Y CONFECCION: TIP. CAT. CASALS, CALLE CASPE, 108 (APARTADO DE CORREOS 776) BARCELONA (ESPAÑA). TELEFONO 51726.

CIUDADES DE CATALUÑA



BADALONA CIUDAD MARIANA

por

Eduardo Antoja Vigo



Calle de la Corsa con una perspectiva del campanario del antiguo Templo parroquial de Santa María que fué destruido por los rojos.

BADALONA, la industriosa ciudad, tiene, por sus méritos propios, un relevante matiz en los diferentes aspectos que en ella concurren, tanto por su abolengo religioso, como por su historia que se remonta a la primera dominación romana, en que su nombre era el de Bétulo. Fué fundada en la parte alta de la ciudad, y su reducido núcleo urbano quedaba distanciado de las pequeñas casonas que albergaban a los primeros pescadores, los cuales moraban junto al mar. Al correr de los años, fué intensificándose, cobrando nuevo y mayor auge e incremento, y a pesar de los embates de las guerras, pestes, asaltos piratas y otras calamidades que se han cernido en esporádicas y diferentes ocasiones, Badalona ha seguido imperturbable su camino y hoy, gracias a su actividad, se ha convertido en una de las mejores poblaciones del suelo patrio.

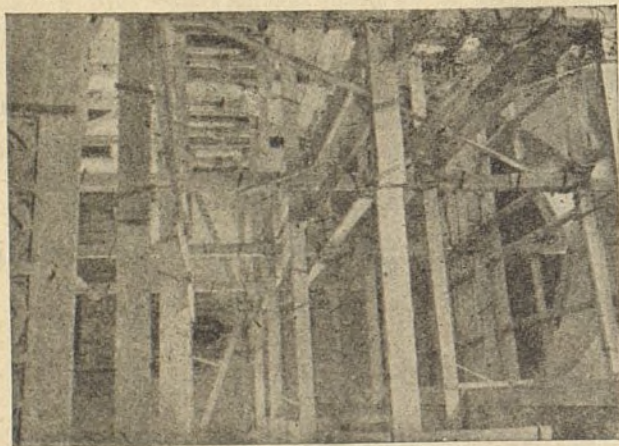
Queda este párrafo a guisa de preámbulo, pues no nos es dado extendernos sobre historia y exposición detallada de la situación de la ciudad, que los poetas han venido en llamar «la perla de la costa». No obstante, sí que haremos constar que cuenta con unos 60.000 habitantes, que tiene modernísimas calles y un magnífico paseo de palmeras junto al mar, que es la admiración de cuantos lo contemplan. Goza, además, de dos plazas de mercado, infinidad de grupos escolares, una modernísima escuela elemental del trabajo, de formación profesional, y otras instituciones cuya enumeración sería de interminable relato.

Badalona es, esencialmente y por encima de todo, Mariana; tiene un gran amor, fervorosa devoción a la Santísima Virgen, y de generación en generación, como ley de herencia, ha ido pasando este sentir puro y noble

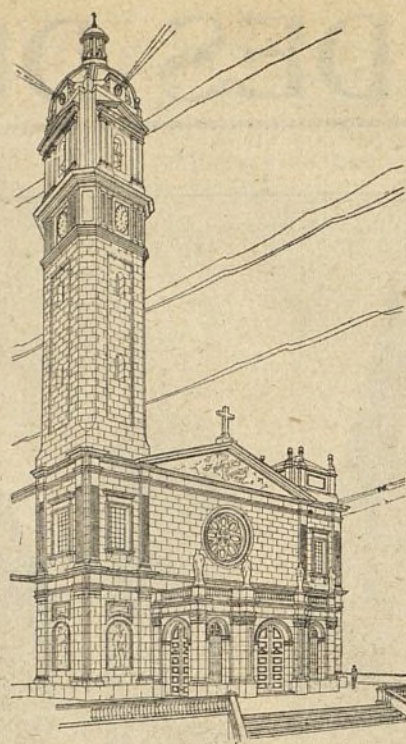
que cobra de día en día mayor amplitud. Y, la Patrona de la ciudad, es la Virgen de la Asunción; motivo por el cual Badalona celebra su fiesta mayor el día 15 de Agosto. Una bella imagen de esta Virgen, obra del escultor señor Marés, preside en el templo de Santa María, la parroquia mayor que lo es por su historial y antigüedad, las actividades de todos los fieles.

A propósito de esta iglesia, diremos que el templo fué incendiado un fatídico 19 de Julio... y luego derribada la mole de piedra que no otra cosa era el templo. Con él, se vino abajo, con toda su rancia solera de presencia altiva y recuerdos aún vivos, su campanario, torre esbelta con dos faros por ojos vigilantes, que eran norte y guía de los pescadores de toda la costa, sirviéndoles de orientación para volver a tierra al terminar sus faenas del mar... Hoy, bajo las órdenes del reverendo cura párroco doctor Briás, venerable anciano al que la bondad, que ya no le cabe dentro por ser tanta, se le refleja en el rostro y en la expresión, apoyado por una activísima Junta de Obra, ha sido nuevamente reconstruido el templo, exactamente igual al que había sido derribado. Ha sido un esfuerzo de todos órdenes, mas, el amor a la Casa de Dios, ha hecho que cristalizaran en realidad aquellos propósitos hechos mientras «ardían las piedras». Hace pocos meses fué iniciada la reconstrucción del campanario, que será de líneas más modernas y, si cabe, de mayor esbeltez que el anterior.

La otra parroquia, es la de San José, más reciente que la anterior y que fué emplazada, dada la extensión que iba cobrando Badalona en la parte industrial que cobija infinidad de almas necesitadas de instrucción religio-



DETALLE DE LAS OBRAS REALIZADAS POR EL CONTRATISTA SR. RAFAEL PADRÓS FORNAGUERA PARA LA RESTAURACION DEL TEMPLO DE LOS RDOS. PADRES CARMELITAS.



Diseño del nuevo Templo de Santa María.

sa. Gracias al celo y actividad del cura párroco reverendo Dr. D. Pedro Rifé, pronto se han erguido hacia el cielo los recios muros del nuevo templo, construido después de la liberación, y que fué abierto al culto el año 1941.

Siguiendo la enumeración de parroquias badalonesas, citaremos la del Santo Cristo, situada en la barriada extrema de Cañet. Hasta hace poco, fué tenencia parroquial, pero, recientemente, la autoridad eclesiástica la convirtió en parroquia. La iglesia, durante el período rojo, fué destruida totalmente por los marxistas que no dejaron más que un solar, pero el celo del párroco Rdo. D. Juan Baranera y el apoyo incondicional de un sin fin de vecinos y la valiosa colaboración de la Junta de Obra integrada por destacados y competentes católicos, han hecho que se iniciaran ya las obras de construcción de un nuevo templo, en unos terrenos cedidos especialmente por el excelentísimo Sr. D. J. Ferrater, general de artillería, y paulatinamente se va levantando la nueva Casa de Dios, que quedará emplazada en lugar más apropiado que anteriormente.

Uno de los templos badaloneses al que acuden gran número de fieles es el de los reverendos Padres Carmelitas, cuyo convento radica en el centro del núcleo urbano de la población. También sufrió, en parte, los estragos de la revolución. Gracias a la labor del Prior reverendo P. Miguel de los Angeles, se procedió a su restauración y son atendidas las necesidades del culto con el mayor celo religioso.

Rafael Padrós Fornaguera

Constructor de la Iglesia de S. José

Calle del Mar, 125 - Tléf. 138

BADALONA

José Famadas Olivé

Contratista de Obras de la Iglesia Sta. María

Cayetano Soler, 14 - Tléf. 148

BADALONA



Una vieja calle Badalonesa

Hay que hacer constar, también, la existencia de varias capillas en la ciudad en las que citaremos, aún temiendo caer en involuntarias omisiones, la de la Divina Providencia, con monjas de clausura; la de las reverendas Hermanas Franciscanas, la del Hospital municipal, la de la Casa Amparo, asilo de ancianos; la del Asilo de Roca y Pi, institución que lleva el nombre del creador del legado, análoga al anterior; el Oratorio de María Auxiliadora, reverendas Madres Carmelitas, etc., etc.

Badalona, siempre se ha distinguido por su vibrar y sentir religioso, y sus ciudadanos, saliéndose de los ámbitos de las paredes del templo, obran en católico en la sociedad. Así vemos como existe el Círculo Católico que,

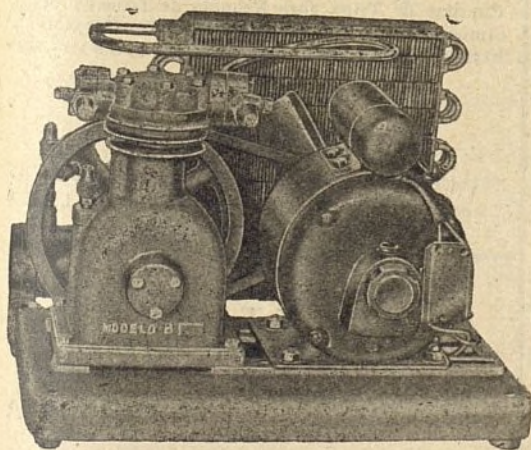
con un siglo de existencia, está estrechamente vinculado a la historia de la ciudad. También en la parroquia de San José fué creado el Centro Parroquial, que ha ido de día en día ganando prestigio y llegado el momento de dejar definitivamente terminado el templo, sus feligreses se han lanzado a la loable iniciativa de la construcción de unos edificios destinados a lugar de esparcimiento, con una gran sala de teatro de considerable aforo, y dependencias para todas las secciones recreativas.

¿Y qué decir de las manifestaciones religiosas colectivas? El benévolo y querido lector seguramente tendrá noticia, o habrá presenciado la solemne procesión de Misterios que, como canto de la fe de nuestro pueblo, recorre las calles badalonesas la noche de Jueves Santo. Sublime manifestación religiosa, solo comparable a la



Perspectiva del Paseo del Caudillo

MAQUINARIA FRIGORIFICA E INDUSTRIAL



GELPHA

J. MARINEL-LO

Despacho: CRUZ, 63 - TEL. 395 **BADALONA** Talleres: IGNACIO IGLESIAS, 36

de la Buena Muerte, de Barcelona, o a la del Santo Entierro, de Tarragona.

También las procesiones del «Corpus» y la de la Virgen del Carmen, ésta última organizada por los reverendos Padres Carmelitas Descalzos, son otras tantas manifestaciones sublimes de la colectiva religiosidad de nuestro pueblo.

Hasta aquí una breve síntesis y compendio de la actividad religiosa de este pueblo que tiene por Co-Patrón al glorioso mártir San Anastasio.

Antes de poner fin a estas líneas, hay que hacer constar que un sin fin de obras religiosas de toda índole que han podido ser realizadas en Badalona, han sido, en gran manera posibles, gracias al apoyo que ha desarrollado y desplegado de la manera más activa y entusiasta, la primera autoridad local: el excelentísimo señor alcalde don

BATERIA DE COCINA - LUBRIFICANTES - SUMINISTROS
PARA LA INDUSTRIA - HERRAJES PARA OBRAS

Ferretería La Badalonesa

CASA CENTRAL:

HIJO DE HERMENEGILDO MARSAL, S. A.

Mar, 44

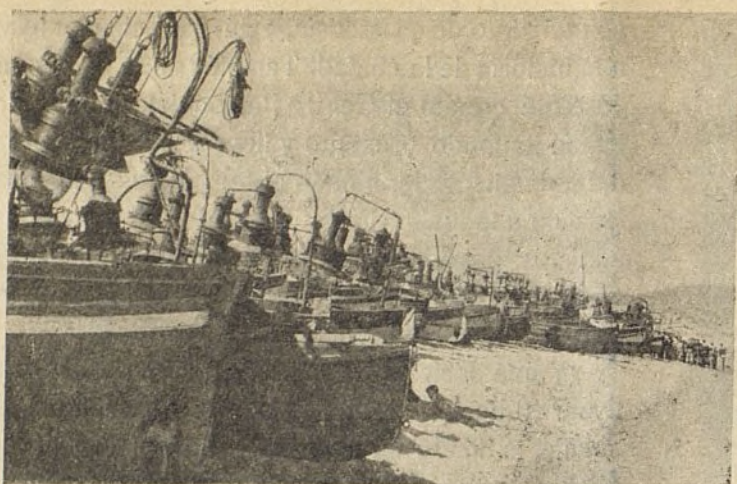
BADALONA

D. Juan Vila Berengue

TALLER MECANICO

Calle Triunfo, 15

BADALONA



Vista de la Playa

Salvador Serentill, que junto con la excelentísima Corporación municipal de su digna presidencia han coadyuvado a la rápida realización de una serie de proyectos que, quizás más por falta de medios que no de voluntad, no habrían pasado de ser proyectos. Es menester consignarlo por razones de justicia, como igualmente hay que hacerlo con varios organismos oficiales, prensa local y otras instituciones.

Hoy, Badalona, vive tranquila y sosegada, entregada sin desmayo al activísimo trabajo de su industria, y tiene por lema, enseña, blasón e ideal, servir a Dios y a la patria. Mientras las olas besan continuamente las plantas de la ciudad — esa fina arena de oro de la playa — y las palmeras de su paseo parece que forman guardia vigilante, las chimeneas se alzan en el espacio, y el humo que echan, viene a ser como un canto al Supremo Hacedor, de agradecimiento, por saberse bien gobernada y tener la confianza de que es un pueblo que no puede morir, porque... cree en Dios. Y así, alternando el trabajo con la oración, y como que ni el rezo estorba al trabajo ni el trabajo estorba el rezo, va trenzando un encaje de promesas de fe y amor, teniendo el cielo por dosel y el anchuroso Mediterráneo como ventana abierta al horizonte.

Y por testigo y patrona la Virgen de la Asunción, bajo cuyo azulado manto se cobija la ciudad, que es católica, mariana y española por su razón de ser. Por excelencia y por antonomasia.



FABRICA DE ESENCIAS FUNDADA EN 1916

MANUEL MALUQUER

ESENCIAS PARA LICORES

ESENCIAS PARA PERFUMES — PRODUCTOS SINTETICOS

Calle Zaragoza, 79 - 91 — Telegs.: «Esencias - BADALONA»

FABRICA DE LADRILLOS **JOSE NAVARRA**
(Barrio Salud)

Rodrigo Caro 77, Tléf. 793 BADALONA
Trilla, 2 - 2.º - 2.ª (Gracia) BARCELONA

SEBASTIAN DUÑO
CONSTRUCTOR DE OBRAS

San Bruno, 107 BADALONA

D. JOAQUIN LLADO
CEREALES

San Pedro, 110 BADALONA

JOAQUIN SOLER PLANAS
CARPINTERIA MECANICA
CONSTRUCCIONES Y OBRAS

Avda. Martín Pujol, 416 - 418 - Tléf. 228 - BADALONA

M. V. C.

BADALONA

ESTABLECIMIENTO MECANICO S. A.

Progreso, 1-3-5
Teléfono 123 BADALONA

Cuerdas de Tripa para Raqueta de Tenis y Frontón,
armónicas y para la Industria Hilo Cat-Gut (Cirugía)
Elaboración de toda clase de tripas secas y saladas

**LA INDUSTRIA DE
LA TRIPA, S. L.**

Fábrica y Despacho: Galileo, 2 Teléfono 85
Dirección Telegráfica: «Lintrí» BADALONA

J. V. C.

BADALONA

MANUEL BARBA
ALMACEN DE HUEVOS

Av. del Caudillo, nº 20
San Adrián del Besós

AMPARO GARCIA

COMERCIO

Compra y venta de papel y
toda clase de desperdicios

Meridiana, 128 BARCELONA - CLOT

HORNO DE LADRILLOS DE TODAS CLASES

MONTSERRAT HERMANOS

Riera de Matamoros

BADALONA

TALLERES DE CALDERERIA

EMILIO SURIA

BARCELONA - BADALONA - SABADELL
San Andres, 19 José A. Clavé, 42 Blasco de Garay, 11
Tel. 54054 Tel. 435 Tel. 1447

COLECTA DE PIELES de los Carníceros de Badalona

Avenida Martí Pujol, 272

INSTALACIONES SANITARIAS DEULOFEU, S. A.

Mar, 51 - 53 — Télf. 104

BADALONA

TALLERES MECANICOS

SIGFRID QUER

Especialidad en maquinaria textil. — Para urdimbres eléctricos para toda clase de telares.

Construcción de pequeñas piezas en serie

Manila, A (La Salud) Télf. 478 BADALONA

MANUFACTURA DE CORDELERIA

DE CÁÑAMO, LINO, ALGODÓN
Y DEMÁS FIBRAS SIMILARES

JAIME LLANSO

ESPECIALIDAD EN HILOS DE PESCA,
PALANGRES Y MALETAS

Castillejos, 11 BADALONA

MOSAICOS BATLLE

ESPECIALIDAD EN MARMOLEADOS
EXTENSOS SURTIDOS EN TODAS CLASES

FABRICA: Cervantes, 44 y 46
DESPACHO: » 146

BADALONA



Manufacturas Juliá, S.A.

LANAS Y SEDAS PARA LABORES
Especialidad en colores sólidos

Industria, 225 - Teléfono 313

BADALONA

ALMACEN DE MADERAS
FABRICA DE ASERRAR

EXPLOTACIONES FORESTALES

JOSE TORRAS

Avenida Calvo Sotelo
y Riera de Matamoros

Teléfono 58 BADALONA

FABRICA DE HIELO

REPARACIÓN DEL AUTOMÓVIL

TALLERES BADALONA

Av. Alfonso XIII, 1-3-5 Télf. 592 BADALONA

MOSAICOS ESTAPE

Calle B. Solá, 202 - Télf. 341
(Esquina Avda. Alfonso XIII)
BADALONA

Calle Magatzem, 37
Télfono 231 BADALONA

FAM A FABRICA DE ARTICULOS DE MATERIAL AISLANTE, S. A.

FUNDADA EN 1919

LA MAS IMPORTANTE DE ESPAÑA DEDICADA A LA FABRICACIÓN DE OBJETOS PRENSADOS E INYECTADOS EN

RESINAS SINTETICAS

FAMASAN A RESISTAN

FAMANIT A FAMUL

Material para instalaciones eléctricas, Telefonía, Radiotelefonía, Tranvías, Accesorios de Automóvil, Calefacción, etc.
Artículos de Escritorio, Tocador, Perfumería, Reclamo, Propaganda, Fantasía, etc. - Botones de Fantasía - Vajilla, Tapones para
Frascos y Tubos, Estuches y toda clase de Piezas moldeadas de resinas sintéticas, de alta precisión técnica.

TENIENDO TALLER PROPIO DE MATRICERIA PODEMOS SUMINISTRAR EN BREVE PLAZO CUALQUIER ARTICULO EN SERIE QUE SE NOS PRESENTE

Ayuntamiento de Madrid

CAPITAL SOCIAL: Ptas. 4.900.000

Barcelona, Gerona 2. 2.º - Telegramas: Resistan-Télf. 54666

Fábricas { Barcelona, Gerona 2. 2.º Télf. 54666
Cornellá, Los Conductos. Télf. 129, 130 y 132
Madrid, Fuencarral, 107. Télf. 43464
Barcelona, Gerona 2. 2.º Télf. 54666
Bilbao, Licenciado Poza, 3. Télf. 19197
Oficinas { Valencia, S. Antonio, 30, Mislata. Télf. 14283
Sevilla, Júcar, 14. Télf. 31713
Santiago Compostela, López Ferreiro, 9
Zaragoza, Paz, 12. Télf. 4503

OBJETOS DE ESCRITORIO
ARTICULOS RELIGIOSOS

MATERIAL ESCOLAR
VENTAS AL POR MAYOR

PAPELERIA NACIONAL, S. A.

CAPITAL SOCIAL, 500.000 Ptas.

Muntaner, 112 - Teléf. 82090

BARCELONA



Casa BELETA

Trajes para 1.ª Comunión

CREADORES DEL
AUTENTICO TRAJE
TIPO MARINERO
PARA NIÑOS

Fontanella, 20

BARCELONA

PANADERIA DE ANTONIO POCH

José Antonio, n.º 12

SAN VICENTE DELS HORTS

LIBROS ANTIGUOS Y MODERNOS
RESTOS DE EDICIONES-COMPRAS-VENTA

LIBRERIA FONTANA

Boters, 8

BARCELONA

Propagad

MISIONES CATOLICAS, J. C.

Barcelona

TEJIDOS DE
LANA, SEDA Y
ALTA NOVEDAD.

HILADOS Y
TORCIDOS DE
ESTAMBRE Y
SUS MEZCLAS

Salvador Casacuberta S.A.

AUSIAS MARCH, 37
TELÉFONO 53033

BARCELONA

FABRICA DE PIROTECNIA DE
DIONISIO ESTAPE

Gran surtido en Fuegos Artificiales,
Globos, Iluminaciones, etc,
Especialidad en Ramilletes y
Castillos de Fuegos Artificiales
VENTAS AL POR MAYOR

Calle Paja, 31 — Teléfono 11003
BARCELONA

GUERIN, S. en C.

MATERIAL ELÉCTRICO

Valencia, 257

BARCELONA